

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PSICOLOGÍA CLÍNICA

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE PSICÓLOGO/A
CLÍNICO**

*CONFIGURACIÓN DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR Y SU RELACIÓN EN LA
CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PERSONAL.*

ESTUDIO TEÓRICO REALIZADO DESDE LA TEORÍA FAMILIAR SISTÉMICA

AUTORA: ROMINA DESIREE MALDONADO ARTIEDA

DIRECTORA: MSC. DORYS ORTIZ

QUITO, 2023

AGRADECIMIENTO

Mi agradecimiento está dirigido principalmente para la Facultad de Psicología de la PUCE que me brindó gratas experiencias y conocimiento que me servirán en mi vida profesional y personal.

Agradezco también a varios profesionales y profesores que fueron una guía en este arduo pero gratificante camino, sobre todo agradezco a mi directora de tesis Dorys Ortiz que con su gran conocimiento profesional y su gran carisma personal supo guiarme de mejor manera en todo este proceso, me incentivo para poder continuar con el título de la disertación y su apoyo fue constante durante todo este tiempo.

Mi agradecimiento también va dirigido hacia varios de mis compañeros quienes me brindaron soporte y tuvimos gratas experiencias compartidas durante este tiempo.

Y finalmente agradezco a mi familia y a mi pareja quienes han sido de apoyo constante en todo este tiempo y me han motivado para no rendirme y ser un gran ejemplo para ellos.

DEDICATORIA

A mi madre quien siempre estuvo constante para mi y me ha brindado el soporte necesario que he necesitado durante esta carrera y toda la vida.

A mi padre quien me ha mantenido fuerte en cualquier adversidad y me ha enseñado como recorrer el camino de la mejor manera.

A mi pareja, Pablo, quien ha sido parte de todo este proceso y me ha motivado constantemente para no rendirme y mejorar y me ha apoyado innumerables veces en las adversidades más complicadas que han suscitado dentro y fuera de la carrera.

A Esteban, quien me ha ayudado a comprender las situaciones de adversidad de la mejor manera.

A mis abuelos, quienes siempre me han apoyado y han sido una luz en mi vida.

A mis mejores amigos, Lili y Santi quienes fueron de gran apoyo en este camino y con quienes compartimos hermosas experiencias dentro de este proceso.

Índice

RESUMEN	6
ABSTRACT	7
INTRODUCCIÓN	8
Capítulo I. La familia según el enfoque familiar sistémico	9
1.1 Aproximación al concepto de familia	9
1.1.1 La familia como estructura social base	10
1.1.2 La familia visión retrospectiva	11
1.1.3 Familia y familias, nuevas conceptualizaciones en la actualidad	12
1.2 La familia para el enfoque familiar sistémico	14
1.2.1 Parentalidad y sus funciones	16
1.2.2 Estilos de crianza	17
1.2.3 Tipología familiar	21
1.3 Estructura familiar	22
1.3.1 Concepciones, roles y jerarquías	23
1.3.2 Dinámica familiar	26
Capítulo II. La Identidad	27
2.1 Análisis teórico diferencial del concepto de identidad	27
2.2 Construcción de la identidad	45
2.2.1 La identidad como concepto compuesto	52
2.2.2 La identidad es dinámica	52
2.2.3 La identidad es dialéctica	53
CAPÍTULO III: Análisis y discusión de resultados	53
3.1 Síntesis y vinculación teórica entre los conceptos de identidad y familia	53
3.2 La familia y su vínculo con la identidad	58
3.2.1 Identidad y su implicación en las relaciones	64
3.2.2 Estilos parentales: repercusiones en el individuo	67
3.2.3 Jerarquía y roles en la construcción y expresión de la identidad	73
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	81
Bibliografía:	82

RESUMEN

Es indiscutible que hoy por hoy nos preguntamos mucho acerca de nuestra identidad, así como de nuestros rasgos de personalidad o la de nuestros allegados, de este modo justificamos la investigación, planteándonos la siguiente pregunta, ¿Necesariamente la tipología familiar hace un cambio en la identidad de la persona o simplemente es una construcción de nuestra psique que está lejos de juntarse con nuestro núcleo cercano?

Actualmente nos encontramos en un mundo que busca constantemente una respuesta ante el porqué de su identidad e incluso la búsqueda en medios audiovisuales donde les diagnostiquen mediante un corto video o un pequeño test que tipo de identidad o personalidad tienen y el porqué de esto.

Si nos centramos en la teoría sistémica en la cual su principal enfoque es la familia y como la socialización con esta misma influye directamente en la identidad personal.

Tomando en cuenta que el ambiente familiar para cualquier persona es el primer grupo social al que el individuo se involucra por primera vez, es fundamental indagar sobre el desarrollo de las personas en estos círculos ambientales para poder enfatizar y ahondar sobre su identidad personal y cómo esta se formó en base de la estructura familiar.

ABSTRACT

It is indisputable that today we ask ourselves a lot about our identity, as well as our personality traits or that of our relatives, in this way we justify the investigation, asking ourselves the following question: Does the family typology necessarily make a change in identity? of the person or is it simply a construction of our psyche that is far from joining our close core?

Currently we find ourselves in a world that is constantly looking for an answer to the reason for their identity and even searching in audiovisual media where they are diagnosed through a short video or a small test what type of identity or personality they have and the reason for this.

If we focus on the systemic theory in which its main focus is the family and how socialization with it directly influences personal identity. Taking into account that the family environment for any person is the first social group to which the individual gets involved for the first time, it is essential to inquire about the development of people in these environmental circles in order to emphasize and delve into their personal identity and how it is It was formed based on the family structure.

INTRODUCCIÓN

La relación familiar con la identidad individual desde la teoría sistémica ha sido poca recabada en el repositorio de la Facultad de Psicología de la PUCE. Sin embargo, esto no se considera inexistente ya que la forma de actuar y la forma de forjar la identidad, se han estudiado desde hace décadas atrás. Estos estudios han avanzado y han permitido anexarlos con el vínculo familiar y como este tiene gran importancia en cuanto a la formación de identidad de un individuo. Como principal referencia tenemos al trabajo de disertación doctoral de Mónica Méndez de la Calle (2018), quien plantea un estudio de cómo la influencia familiar aporta a la construcción de personalidad de los niños/as. En síntesis, se puede determinar que la intervención familiar es fundamental en el proceso de desarrollo personal, por lo tanto, el modo de ver la vida de las personas influye desde el núcleo y su modo de crianza, ya que finalmente la familia es con quien se pasa la mayor parte del tiempo, llegando a ser la cúspide de la educación y formación personal.

En otro artículo realizado en la Medisur, nos encontramos con el mismo panorama anterior, donde destacan a la familia como el lugar donde el ser humano forja su carácter psicológico y el cuidado de la familia como una garantía de que su educación influenciará en el proceso psíquico del niño como en el desarrollo de la personalidad, la identidad del yo, la socialización y la autonomía. Como lo menciona (Anay Vallarades, 2008) “El estudio de la familia como grupo social constituye una necesidad para el profesional de la salud, por ser este el grupo que más influye en la formación de la identidad, en ella se adquieren las creencias, los temores y criterios de riesgo que condicionan las actitudes de la persona.” Enfocándonos en esto, destacamos por un sinnúmero de veces como la familia es la mayor de las influencias en la formación de identidad de las personas y como

esto podría servir de gran ayuda para que los futuros profesionales tomen de guía el núcleo familiar en el que se desenvuelve su paciente.

Capítulo I. La familia según el enfoque familiar sistémico

1.1 Aproximación al concepto de familia

La comprensión del concepto familiar es diversa, ya que está involucra no solamente la cantidad de miembros bajo una estructura familiar, sino también la organización del grupo familiar, la cultura en la que está se desarrolla y las nuevas adquisiciones o restauraciones en la familia que se han ido viendo con el paso del tiempo. Sin embargo, se puede decir que principalmente la familia es una institución de personas con lazos consanguíneos.

Los conceptos de familia han ido variando con el tiempo debido al cambio en su organización, costumbres, número de integrantes e incluso las funciones que cada uno debe realizar dentro de esta. Esto es una consecuencia de factores como: los cambios en valores, preferencias sexuales, planificación familiar, incursión de la mujer en el área laboral, cambios económicos, aumento de población, esperanza de vida, entre otros. (Guzmán, 2017)

Por lo tanto, sería complejo argumentar una respuesta frente al concepto de familia, ya que cada circunstancia individual hace que la familia se defina de diversas formas y que cada concepto de esta sea individual para las situaciones personales, no obstante, como lo mencionamos anteriormente el concepto fundamental con el cual nos podemos establecer, sería el de la familia como un grupo unido por lazos consanguíneos que forman una parte de la sociedad, donde cada miembro se desenvolverá interactuando con factores internos y externos.

Si hablamos de la familia desde una teoría sistémica se la concebiría como un todo diferente a la suma de sus partes, es decir la familia es un sistema que se encuentra construido por una red de relaciones. (Paladines & Quinde, 2010)

1.1.1 La familia como estructura social base

La familia es considerada como una estructura base en la sociedad, ya que está es la que construye la identidad de una persona y la organización donde se proyecta en el ámbito social. Los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos, ellos deberán proteger sus derechos, su intimidad y su deber es promover el desarrollo de sus valores culturales dentro como fuera de su familia, de este modo ellos construyen personas que crecerán con una base de valores y se estima que ellos serán capaces de construir sociedades sanas.

Si bien, los seres humanos nos involucramos en varios ambientes desde pequeños como el área educativa, la familia siempre será el primer apoyo y recurso al que se acudirá al tener cualquier inconveniente o situaciones que no sepamos como manejarlas. Es importante entender que los niño/as no tienen nociones básicas al nacer y son sus padres quienes les dotarán de toda la información temprana posible y quienes con su afecto brindarán al niño/a un lugar seguro y estable donde puedan desenvolverse. Cómo lo mencionaba Paladines y Quinde (2010):

Cada familia se encuentra regida por normas y reglas sociales de comportamiento y esto irá desarrollando en las personas dentro del lazo familiar patrones culturales, tradiciones, pensamientos políticos y religiosos que se rigen a las enseñanzas por parte de su familia, que debería intentar lograr la satisfacción emocional e individual de cada integrante en su desarrollo Pág. 17

Se anhela que todos los hogares velen por la satisfacción individual de cada integrante, sin embargo, esto no siempre es así. Es por esta situación que la familia al ser la base

donde nos formamos los seres humanos puede crear repercusiones individuales positivas o negativas a lo largo de la vida.

Por lo tanto, la familia es una estructura donde se forma no solamente el comportamiento sino la identidad de cada persona al seguir patrones o estructuras que se han inculcado desde el inicio de nuestra vida y durante la crianza.

1.1.2 La familia visión retrospectiva

A través de la historia humana la familia ha tenido algunas variaciones, sin embargo, siempre va a ser entendida como una institución formada por individuos que están regidos a la sociedad, cultura, patrones, valores y moralidad enfocada según cada país, continente e incluso en cada época.

La función de la familia es brindar estabilidad social y emocional a todos sus individuos y hacer que cada uno de ellos adquiera las herramientas necesarias para poder tener una relación positiva con el entorno, es por eso, que la familia es un estudio que viene desde décadas atrás y algo que ha interesado a muchos profesionales.

En la década de los 50 en Estados Unidos nace un movimiento de terapia familiar como forma una forma de dar tratamiento a las parejas y familias que tienen ciertas disfunciones, esta nueva orientación terapéutica centra su objetivo en la familia al verla como un todo orgánico y como un sistema donde el individuo se desarrolla y nace de ahí la importancia de enfocarse en esta más allá de los problemas individuales. En este movimiento destacan algunos autores como son: Don Jackson, Gregory Bateson, Jay Holey, John Weakland, Virginia Satir, Paul Watzlawick, Nathan Ackerman y Salvador Minuchin. El campo de estos autores se centra en la teoría general de los sistemas, la pragmática de la comunicación humana y ciertos elementos de la cibernética y ecología.

Tiempo después en la década de los 80's un nuevo movimiento filosófico conocido como constructivismo conduce a una teoría la que cree que nuestro sistema nervioso impide que conozcamos lo que esta "allá afuera" como lo decía Kant. Por lo tanto, este movimiento se centra en como los géneros, las clases y la cultura a las que pertenecemos miran al individuo como ver a través de unos lentes, y cada individuo adquiere esta forma de comportamiento dentro de una institución más pequeña que vendría siendo *la familia*.

Este análisis permite poner en manifiesto que un ambiente familiar es esencial en los episodios que tiene cada individuo en su interacción social, en su educación y en su bienestar emocional. Por lo tanto, el estudio de los grupos familiares a lo largo del tiempo ha venido siendo un elemento que influye y esta influenciado por el entorno social donde se ubique. La familia al estar involucrada con influencias externas se convierte en un continuo cambio que experimenta reajustes en estructura, funciones, roles, valores sociales, entre otras cosas. Sin embargo, es de suma importancia entender que pese a estos cambios generacionales que han ido sucediendo y de que la familia es un constante cambio, siempre será el primer recurso y el último refugio del hombre.

1.1.3 Familia y familias, nuevas conceptualizaciones en la actualidad

Los cambios en la familia han venido desarrollándose desde hace varios siglos, sin embargo, ha tenido una fuerte diferente desde los últimos 40 años hacia la actualidad, por lo tanto, la familia tradicional es concebida de otra manera actualmente. Uno de los principales cambios es en cuanto al género ya que la mujer ahora es concebida de una manera muy diferente que hace unos años atrás, ahora su rol en la sociedad, trabajo y casa han tornado un giro que cambia la perspectiva de familias tradicionales. Lo anteriormente mencionado ha motivado que los países y sus leyes hayan sido modificadas para un trato igualitario entre hombres-mujeres y con esto se rompe la construcción jerarquía que había

en un principio, haciendo que ambos padres sean los partícipes dentro de la familia y tengan la misma responsabilidad dentro del núcleo familiar; este hecho ha generado controversia ya que muchas mujeres han adquirido empoderamiento dentro de familias donde eran maltratadas o simplemente desacreditadas por ser mujeres y han tomado la decisión de divorciarse, lo que ha incrementado los divorcios y las familias que están compuestas solo por madres e hijos o también llamadas monoparentales. También en el ámbito laboral ha crecido la frecuencia de mujeres dentro de este, por lo tanto, ahora los proveedores son ambos padres y son los dos quienes ejercen los roles maternos y paterno, así como los roles de marido y mujer. Asimismo, se ha visto el auge de crecimiento y formación de familias homoparentales que están compuestas por homosexuales sean estos dos hombres o dos mujeres.

Las diversas opiniones acerca de la familia y el tener hijos que se han ido generando en estos años han llevado a varias situaciones, una de esas es sobre la fecundación, muchas personas actualmente ya no tienen en mente tener un hijo/a debido al cambio climático, la exigencia laboral, escasa economía, etc. Sin embargo, esto no ha dejado de lado a la sexualidad, incluso se ha tornado en un tema que va dejando de lado el ser un tabú para la sociedad y se ha incrementado la libertad sexual, lo que ha derivado en la utilización de métodos anticonceptivos, de este modo los hijos/as ya no son algo de que preocuparse al momento de poder disfrutar de la sexualidad plenamente; también se ha retrasado el tener hijos y la edad promedio en el nacimiento del primer hijo actualmente es entre los 27 y 35 años; asimismo se ha fortalecido el retraso del matrimonio y por consecuencia la unión libre y el tener hijos fuera del matrimonio tampoco está catalogado como algo negativo en la sociedad, lo que ha generado fuertes cambios en torno a la familia tradicional.

Es importante comprender que en base a todo lo revisado y las modificaciones que se han venido dando desde tiempo atrás, la mentalidad de los seres humanos también ha ido cambiando en cuanto a la familia, la exaltación de deseos de realización personal conjunto con la alta exigencia académica y laboral se han ido convirtiendo en un propósito claro en las personas y ha pasado a un segundo plano la concepción de hijos y el tener una familia ya que la individualidad y el éxito están ocupando el primer plano; el matrimonio se volvió como un contrato fácil de romper lo cual ha incrementado los divorcios, las familias monoparentales así también como la instauración de la unión libre y la soltería como algo que no está mal visto, más bien en los últimos tiempos es visto como responsabilidad afectiva al hecho de no querer tener una familia ni hijos. Por lo tanto, las familias han ido variando a lo largo de este tiempo y no se puede hablar de un tipo establecido debido a todas estas variaciones.

1.2 La familia para el enfoque familiar sistémico

La familia es definida como un sistema desde la perspectiva del enfoque que nos ocupa, esta es definida como: *“Un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior”*, (Minuchín, 1986, Andolfi, 1993; Musitu et al., 1994, Rodrigo y Palacios, 1998). Es decir, este enfoque va más allá de las características de la identidad personal de alguien, este se centra en el conocimiento de la familia viéndola como un grupo con una identidad propia y cómo el primer escenario donde los seres humanos se desenvuelven por primera vez.

La familia para esta corriente es concebida como un grupo natural, es decir un grupo donde hay un continuo proceso de cambio dentro del mismo y frente a un grupo superior que sería el contexto social; este conjunto está elaborado por pautas, reglas y en cada uno

existe funciones distintas para cada miembro, hay que tener en cuenta que la familia como sistema es una totalidad pero en este también pueden existir subsistemas que son: parental (padres e hijos), conyugal (esposo – esposa) y filial (entre hermano/as), otra definición podría ser la siguiente: *“Los subsistemas son agrupaciones de miembros o elementos, entre los que existen límites que tienen como objetivo proteger la diferenciación del sistema y facilitar la integración de sus miembros en él”* (Botella & Vilaregut, 2001).

Estos subsistemas están en constante interacción con otros subsistemas que se pueden encontrar dentro del núcleo familiar y también con los subsistemas encontrados en la sociedad.

Por lo tanto, se puede entender que este enfoque mira a las familias como un conjunto o como un sistema conformado por varios subsistemas que se relacionan entre ellos y forman un conjunto, el cual se relaciona con un sistema superior que vendría a ser el de la sociedad y cada sistema tiene sus reglas, pautas y forma de acoplarse a las necesidades que le impone la sociedad y la vida misma.

En el año de los 50, un grupo de investigadores que se encontraban en Estados Unidos, cómo Ackerman, Bowen, Boszormenyi-Nagi, Framo, Watzlawick, Don Jackson y Bateson, entre otros. Empiezan a trabajar con familias, ya que, aunque en un principio la corriente psicoanalítica es quien toma la posta en la psicoterapia buscando tratar los desórdenes mentales e incluso rehabilitando a más de un paciente, muchos de ellos extrañamente recaían. Esto despierta la curiosidad entre varios de los autores mencionados anteriormente, por lo tanto, se comienza a investigar qué es lo que ocurre dentro del seno de la familia de estos pacientes.

Este primer movimiento es el propicio para el desarrollo de la terapia familiar, sin embargo, en 1959 se funda el Mental Research Institut (MRI) en California y desde ese

entonces se incorpora la teoría general de los sistemas, logrando explicar los procesos comunicacionales e interaccionales que se manifestaban en las familias.

Bertalanffy formula en 1968 la Teoría General de Sistemas (TGS) que se define de la siguiente manera: *“Un sistema como un conjunto de elementos que mantienen una interrelación constante entre sí, y están diferenciados del ambiente externo, considerando que determinadas agrupaciones de sus elementos forman subsistemas”* (Zegarra & Paz, 2015). Teoría que surge con la finalidad de explicar la organización de muchos fenómenos naturales y actualmente es aplicada hacia otras realidades como: ecológicas, medioambientales, sociales, pedagógicas, psicológicas o tecnológicas. Y siendo la predominante en estudios psicológicos acerca de la familia y su funcionamiento.

Posteriormente el modelo evoluciona cuando logra contrastar la experiencia clínica con la investigación empírica incorporando elementos de otras teorías como: el constructivismo, Gestalt, psicoanálisis, teoría cognitivo-conductual, la teoría de aprendizaje social o la psicología del desarrollo. Esto ha dejado en manifiesto que este enfoque muestra una capacidad integradora y de flexibilidad.

1.2.1 Parentalidad y sus funciones

La parentalidad es un desafío, ser padre o madre requiere de adquirir una nueva experiencia que nunca estarás preparado del todo para poder afrontarla. Esta tarea requiere de habilidades y destrezas nuevas ya que ellos serán quienes asuman la importancia vital total en la vida de sus hijo/as; Según Jones (2001) se refiere a *“las actividades y comportamientos de los cuidadores principales necesarios para alcanzar el objetivo de habilitar a la criatura para convertirse en una persona autónoma”* Pág. 13.

Es decir, la tarea de ser padres es algo que se remite a los contextos sociales donde está ubicada cada familia que requieren un nivel alto de adaptación y flexibilidad ya que habrá situaciones complicadas donde será importante poder sobreponerse de esto.

Por lo tanto, si hablamos acerca de funciones parentales podemos tomar lo que el autor Hoghughi en 1997 acota, que es importante comprender que los padres necesitan de algunos elementos centrales como son: el cuidado que involucra la protección del bienestar del hijo/a, el control que hace alusión al reforzamiento de límites adecuados y el desarrollo en cuanto a potenciar las habilidades de su hijo/a. También es importante tomar en cuenta otros factores que podrían ser importantes en relación a la paternidad, son los siguientes: conocimiento, es importante conocer a tu hijo y saber cuáles y cómo funcionan sus conductas; motivación, el estar motivados a ejercer un tipo de crianza positiva e incluso estar dispuestos a hacer sacrificios personales por esto, recursos, es importante disponer de los recursos necesarios que necesita un hijo/a para crecer, oportunidad, es necesario saber reconocer las oportunidades para poder generar cambios positivos a lo largo de la crianza.

1.2.2 Estilos de crianza

Para comprender los diversos estilos de crianza que existen es importante pensar en cómo los padres al momento de interactuar con sus hijos reflejan sus historias, vivencias, costumbres y patrones que se han instaurado en ellos durante años; cuando un padre/madre adquiere este rol es normal que no se sientan preparados para este, debido a que no existe un manual de cómo ser padres en general y tampoco existe experiencia alguna ante esta nueva situación, sin embargo, cada uno cumple este rol haciendo lo que mejor sabe o lo que su experiencia como hijo le ha enseñado, por eso es muy común que los estilos de crianza se repitan generación tras generación incluso si estos no son los

“apropiados”. Esto quiere decir, que existe una herencia o un patrón comportamental que es transmitida de padres hacia hijos y que muchas veces son mantenidas y repetidas por varios miembros de la familia.

A continuación se va a hacer una recopilación de varios autores que han aportado en los estilos de crianza, como primero tenemos a Gottman quien describió la importancia de los estilos de crianza en el área emocional de los niños, y mencionó que esto irá de la mano con la autonomía, seguridad e independencia que vaya adquiriendo el niño según cómo sus padres lo vayan formando con el fin de poder establecer y crear vínculos emocionales para que los niños puedan tener una mayor adquisición de habilidades sociales, adaptación y otras destrezas que son primordiales para el desarrollo del individuo. La siguiente autora es Coloma, quien cree que los estilos de crianza son esquemas que dan lugar a la interacción familiar y establecen comportamientos familiares. Seguido de esto, Diana Baumrind en los años 1966 y 1971 establece la existencia de tres dimensiones en la crianza que son: comunicación, control e implicación afectiva. Por lo tanto, varios autores al coincidir en varios aspectos de la crianza familiar instauran cuatro aspectos influyentes en la conducta de los progenitores, que son los siguientes:

- a. Apoyo – afecto: es acerca las expresiones afectivas de padres hacia hijos en distintos niveles tanto lógico como analógico.
- b. Grado de control: modo en como los padres manejan las conductas y los patrones conductuales que inculcan a sus hijos.
- c. Grado de madurez: modo en cómo los padres ejercen presión sobre los retos, exigencias, habilidades y destrezas personales que tienen sus hijos.

- d. Comunicación (padres-hijos): posible formación de una dinámica dónde se puedan explicar las normas y las decisiones que se tomarán en la familia teniendo en cuenta los puntos de vista de los hijos.

Lo anteriormente debe ser tomado en cuenta dentro de los estilos de crianza, ya que, de esto dependerá la interacción que lleven entre padres e hijos. Al conocer sobre estas dimensiones se podrá profundizar acerca de la tipología de crianzas que existen.

Al hablar acerca de estilos de crianza iniciamos con dos autoras, la primera Diana Baumrind (1976) quien nos hablaba de tres tipos de crianza: autoritario, democrático y permisivo y esta conceptualización fue utilizada por muchas hasta el año de 1983 donde otra autora Eleanor Maccoby (2989) después de hacer varios estudios e investigaciones propone un nuevo estilo de crianza más: el negligente. De tal modo que actualmente se hace uso de la existencia de 4 estilos de crianza, los cuales serán detallados a continuación:

- a. Estilo autoritario: Como lo menciona Papalia (2009) este estilo se caracteriza porque sus padres/madres tienden a tener:

Alto grado de control, supervisión, castigos tanto físicos como psicológicos, arbitrarios y enérgicos cuando no se cumple lo que ellos norman, tienen bajo nivel de involucramiento con los hijos, no consideran la opinión estableciendo pautas y reglas muy restrictivas y exigentes. Pág. 13

De tal manera, que se evidencia que los hijo/as suelen ser obedientes pero debido al miedo que tienen a los padres esto hace que su desenvolvimiento individual no sea permitido al restringirle libertad y autonomía y esto puede generar una dependencia o un rechazo hacia las figuras autoritarias. Dentro de este estilo es evidente el deseo de control de comportamiento de los padres/madres, esto genera que los acuerdos no sean bienvenidos, que las decisiones sean tomadas

unilateralmente y si no se acatan se tomen medidas como el castigo. Esto ocasiona que los hijos se sientan descontentos, desconfiados, retraídos y a largo plazo puede reflejarse una falta de confianza en sí mismos, baja autoestima, poca interacción social por miedo al fracaso e incluso conductas desafiantes.

- b. Estilo permisivo: Como lo menciona Baumrind (1971), este estilo de crianza se caracteriza por:

Padres que tienden a manifestarles más ternura a sus hijos, de un nivel moderado a alto, y menos control paterno. Estos padres son poco exigentes para con sus hijos y tienden a ser inconstantes en cuanto a la aplicación de la disciplina. Ellos aceptan los impulsos, los deseos y las acciones de sus hijos y son menos propensos a vigilar su comportamiento Pág. 32

De tal modo, que los padres/madres tienen un deseo fuerte de estar junto a sus hijo/as y no permiten que estos adquieran obligaciones o responsabilidades. Esto ocasiona que los hijo/as crezcan con inseguridad, agresividad, dificultad de adaptación, inmadurez, hostilidad y baja autoestima. A pesar de que se creería que podría ser una relación de la cual se podría sacar ventaja, es importante la afección que tienen estas actitudes y comportamientos inapropiados que tienden a tener los padres/madres para su edad.

- c. Estilo democrático: Este modelo es considerado entre todos, el más saludable ya que es benéfico para los hijo/as y para los padres/madres, debido a que maneja las situaciones de manera positiva y las decisiones son tomadas de modo ecuánime. Los padres suelen imponer sus roles con conductas maduras a través del razonamiento y la negociación y esto implica la participación de los hijo/as en esto. Esto ocasiona que los hijo/as sean personas equilibradas a nivel de

comportamiento y emociones, que puedan tomar decisiones con facilidad en cuestiones cotidianas y que tengan mayores habilidades adaptativas.

- d. Estilo negligente: Este modelo es asignado a padres/madres que demuestran poco interés en sus roles, teniendo un bajo nivel de comunicación con sus hijo/as y una falta de afecto y control notable. Este estilo se lo puede observar en hogares donde los progenitores tienen dependencia al uso de drogas y alcohol, de modo que los hijo/as que crecen en este lugar tienen un apego emocional escaso que puede convertirse en problemas psicológicos a largo plazo. Esto ocasiona que los hijo/as tengan miedo al abandono, falta de confianza en otras personas, ideas suicidas, autoestima baja, miedos que pueden ser irracionales, escasa habilidad social, poca implicación académica, ansiedad y posibles problemas conductuales frente a las autoridades.

Se puede llegar a la conclusión que, estos 4 estilos de crianza son por los cuales los padres/madres tienden a inclinarse al ejercer sus roles dentro de una familia.

1.2.3 Tipología familiar

Quintero (2007), en su obra “Trabajo social y procesos familiares” describe diferentes tipos de familia, tales como:

- a. Familia nuclear (biparental): esta familia es comúnmente conocida, es decir, se podría hablar de esta como la familia típica formada por un padre, madre e hijo/as. Este tipo de familia es la que es impulsada a formarla socialmente.
- b. Familia monoparental: esta familia se crea cuando solo uno de los padres se hace cargo de su hogar y de la crianza de los hijo/as. Por lo general, es más común que sea la madre quien se quede con los niño/as, aunque también existen escasos casos en los que se quedan con el padre, en estos casos se suele pedir ayuda a familiares

cercanos como, por ejemplo, los abuelos. Las causas de este tipo de familias suelen ser los divorcios, madres o padres prematuros, la viudedad, etc.

- c. Familia compuesta: esta familia se caracteriza por estar compuesta por algunas familias nucleares, la causa más común de la formación de este tipo de familias es las rupturas de parejas, y el hijo/a además de vivir con su madre o padre también conviven con la familia de la pareja de su progenitor, de este modo puede llegar a tener hermanastros.
- d. Familia homoparental: este tipo de familia se caracteriza por tener a dos padres/madres homosexuales que adoptan a un hijo/a.
- e. Familia extensa: este tipo de familia se caracteriza porque la crianza de los hijo/as está a cargo de diferentes familiares o varios miembros de la familia conviven en la misma casa (abuelos, primos, etc.). Esto también es común cuando los abuelos se van a vivir a la casa de alguno de sus hijo/as y conviven dentro de esta.
- f. Familia Ampliada. Este tipo de familia se caracteriza por aceptar y permitir la presencia de externos que no sean consanguíneos dentro del grupo familiar estos pueden ser: vecinos, amigos, colegas, compañeros, etc.

1.3 Estructura familiar

La familia es un elemento fundamental para la sociedad, ya que, es el grupo social básico en donde la mayoría de los individuos construyen su identidad mediante la transmisión de patrones, costumbres y habilidades de socialización. Por lo tanto, es el núcleo principal de cualquier ser humano y se debe resguardar y proteger sus derechos.

Tomando las palabras de Esteinou (2004) citando a Bargagli nos da la pauta de que “existen particularmente tres dimensiones bajo las cuales ha sido captada la realidad

familiar: la estructura familiar, las relaciones familiares y las relaciones de parentesco”

Pág. 42

Es decir, la primera comprendería al grupo que convive bajo un mismo techo y acerca de las reglas y pautas de cómo este se forma y transforma a lo largo del tiempo; la segunda dimensión corresponde a los modos de interacción y tramitación de emociones dentro del ambiente familiar; y finalmente la tercera corresponde a las relaciones que existen entre los subsistemas en los que se tiene parentesco.

Tomando en cuenta lo antes señalado es importante enfocarnos en cómo la estructura familiar es una construcción de reglas y leyes que tienen un funcionamiento en específico, es decir, cada hogar tiene un tipo de funcionamiento diferente y cada uno construye de diferente manera las pautas que se deben seguir en este, sin embargo, es importante acotar que la cultura y la sociedad tienen una importante influencia dentro de esto. Minuchin (1986) señaló que los miembros de una familia se relacionan de acuerdo con ciertas reglas que constituyen la estructura familiar a la cual define como “el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia” Pág. 18

A continuación, tendremos un apartado donde se podrá identificar cuáles y cómo funcionan las formas de interacción.

1.3.1 Concepciones, roles y jerarquías

En las familias existen varias formas de interacción, estas conceptualizaciones nos sirven como pautas para poder tener una sana interacción familiar, a continuación, mencionaremos las principales:

- a. Límites: estos están constituidos por reglas que definen quien o quienes pueden participar dentro del sistema y tienen la función de proteger a todo el sistema familiar. Estos se dividen en dos:

Límites al interior del sistema familiar: Estos se establecen entre los subsistemas familiares y pueden ser de tres tipos:

- Claros: definen las reglas con precisión, es decir, todos saben que se debe hacer y que esperar a cambio
- Difusos: las reglas no son claras ni firmes, se caracteriza cuando dentro de la familia existen miembros muy dependientes o intrusivos entre sí
- Rígidos: no hay reglas establecidas, por lo general, los miembros de la familia son independientes y desligados a los problemas familiares.

Límites al exterior del sistema familiar: Estos implican las reglas de interacción que tiene la familia con otros sistemas.

- b. Centralidad: Esto indica al integrante de la familia sobre el cual gira la mayor parte de interacciones familiares, este miembro se puede destacar tanto por cualidades o situaciones positivas como negativas.
- c. Periferia: Este término se refiere al miembro menos implicado en las interacciones familiares.
- d. Alianzas: Este término se refiere a la unión de dos o más personas para poder obtener beneficios sin que sea perjudicial para otra persona, por ejemplo, puede haber alianzas por afinidad de intereses, género, edad, etc.
- e. Coaliciones: Este término se refiere a la unión de dos o más personas con el fin de perjudicar a otra.

- f. Comunicación: Este término es uno de los más fundamentales dentro de las relaciones de dinámica familiar, ya que mediante esto los integrantes pueden expresar y transmitir emociones y esto dependerá de cada familia. La comunicación ayuda a mantener la estabilidad emocional de los integrantes familiares y si es manejada de una manera adecuada se obtendrá como resultado una familia sana y funcional.
- g. Normas: Este término hace referencia a los acuerdos que se encuentran dentro de una estructura familiar, estos deberán ser bien definidos y tendrán que ver con los valores culturales y familiares de cada estructura. Por lo general, son los padres quienes definen e imponen normas sobre sus hijos y estas deben ser acatadas y respetadas

Estas conceptualizaciones son fundamentales para poder comprender cómo es la interacción familiar. Como parte de estas, también tenemos a la jerarquía y roles que vamos a ver a continuación:

- a. Jerarquía: Este término hace referencia a cómo en la familia se distribuye el poder y se destaca el miembro con mayor poder dentro de esta, no se refiere al miembro que más grita, sino al que se hace obedecer y tiende a ser el que mantiene el control sobre los demás. Por lo general, los padres son quienes ejercen la autoridad sobre sus hijos, y dentro de la familia todos saben quién es el que ejerce mayor poder y control de la casa; estas jerarquías deben estar bien definidas, de no ser así, las relaciones familiares suelen ser caóticas debido a la falta de autoridad y control dentro del hogar.
- b. Roles: Este término hace referencia a las tareas que debe cumplir cada uno de los miembros dentro de la organización familiar, estos deben estar establecidos en torno a acuerdos y sirven para mantener la estabilidad del sistema familiar. Estos

son un conjunto de asignaciones de papeles, tareas y funciones que cada miembro debe encargarse de desempeñar su función correctamente. Se identifican tres tipos de roles dentro de la familia:

- Roles parentales, conyugales, filiales: se refiere a los roles de madre, padre, esposo, esposa, abuela, suegra, yerno, etc. Estos roles son papeles pautados por la cultura y son modelos que se pueden ir repitiendo como un patrón hereditario.
- Roles genéricos: se refiere a lo relacionado con papeles asignados por la cultura en cuanto al género femenino o masculino; este género define una manera en particular de cómo ser hombre/mujer. Sin embargo, es importante destacar que muchos de estos están encajados dentro de estereotipos cómo, por ejemplo, el rol femenino sería el ser tierna, delicada, linda, sensible, etc. Y el rol masculino, por otro lado, sería el ser rudo, líder, valiente, proveedor económico, etc.
- Roles psicoemocionales: se refiere a funciones que se adquieren de una dinámica relacional y que cada miembro de esta dinámica va desempeñando en la familia; son los lugares emocionales donde se posiciona el otro para intervenir en algún suceso emocional importante como, por ejemplo, ayudar al otro, compensar una carencia, etc.

1.3.2 Dinámica familiar

La dinámica familiar hace referencia al clima relacional que se ha construido entre los integrantes familiares para interactuar entre sí mismos y con el contexto externo. En esta dinámica son importantes los términos ya antes revisados como: normas, roles, comunicación, límites, jerarquía, alianzas, etc. Las características de la dinámica son

particulares de cada familia, ya que manejan diferentes conflictos y mecanismos de afrontamiento para estos.

El clima relacional se formará en base a la formación de vínculos familiares y de acuerdo a esto se manejarán estrategias para afrontar las diferentes situaciones cotidianas; esta estructura familiar estará sujeta a constantes cambios que usará la familia para irse acomodando ante diversas dificultades que tienen que afrontar, es decir, no hay un manual de respuestas de cómo actuar en casos de adversidad, sino que cada estructura familiar se inventa mecanismos para afrontar la situación debida. Por lo tanto, cada dinámica interna es un proceso que usa la familia para relacionarse con el mundo externo, es decir, cada familia tiene una singularidad en particular y las dinámicas no están establecidas, sino al contrario se van formando a lo largo de situaciones particulares que ocurran dentro de esta estructura.

Capítulo II. La Identidad

2.1 Análisis teórico diferencial del concepto de identidad

Para iniciar en este capítulo es importante comprender que es el concepto de identidad, por lo cual, haremos un recorrido de conceptos básicos y generales para finalizar en algunos que requieren un poco más de exactitud, por lo cual, se ha realizado exhaustivas investigaciones para poder determinarlos a precisión.

Empezaremos acotando como la identidad es comprendida desde tiempo atrás, para lo cual comenzaremos comprendiendo que esta palabra no era percibida en tiempos iniciales por la psicología, sino, fue instituida desde los antiguos filósofos, los cuales creían que la identidad era una unidad sustancial con la cual uno podría identificarse entendiendo así que cuando nos referimos a parecernos a alguien o algo decimos la frase “soy idéntico/a

a...” es por ello que, identidad por mucho tiempo se fortaleció en entenderse como una forma de identificarse en algo, por lo tanto, no es de extrañarse si analizamos sus sinónimos y antónimos ya que muchos de los primeramente mencionados son: igualdad, similitud, continuidad, etc. Mientras que como antónimos están las palabras: diferencia, desigualdad y heterogeneidad.

Si bien, en la actualidad no es la definición que usamos en psicología para hablar de la identidad, no se puede romper esa definición debido a que es cómo muchas personas se comunican, siempre y cuando, se logre comprender que parte de la homogeneidad es también la heterogeneidad, es decir, entendiendo que la igualdad y la diferencia pueden marchar juntas a la vez, si creer que ninguna es inferior a la otra, más bien acogiendo a las dos como bienvenidas, eso debemos hacerlo dentro de la palabra, entender que puede ser sinónimo de igualdad pero por lo tanto, también conlleva en ella desigualdad, lo que sería que nos distingue de lo homogéneo, lo que vendría a hacernos diferentes al resto. Por lo cual, para hablar de identidad es preferible hablarlo desde el entendimiento de su concepto con previo análisis y examinación de este a entenderlo como una entidad trascendental.

Dejando la historia de lado, nos centraremos en este concepto definido desde la rama de la psicología e inicia con los conceptos que trabaja Erikson quien es un reconocido autor debido a la importancia y significado que da a esta palabra. En 1950, él saca su libro de Infancia y sociedad dónde se tocan los temas de crisis de identidad acercándose al concepto al definirlo como si fuera un sentimiento que permite descubrirnos a nosotros mismos, a nuestros sentimientos y nuestra forma de actuar; en su búsqueda sobre el significado de identidad realiza un análisis sobre la pérdida de esta o como antes mencionamos las denominadas crisis de identidad en niños, veteranos de guerra, jóvenes, etc.

Lo que le permitió reflexionar acerca de la necesidad que todos tenemos al respondernos preguntas de ¿quién somos? O ¿cómo somos?; Por lo cual, hizo un análisis teórico al respecto y se encontró con dos psicólogos famosos también de la época quienes no tenían un significado de identidad muy alejado del suyo, Sigmund Freud y William James, quienes al hablar de identidad se refieren cómo a algo que sabemos que existe, pero no tenemos claro que es, sin embargo, es algo que todos podemos sentirlo como si fuera una fuerza interior o una atracción irresistible que nos dice “eso es lo que soy”, “eso soy yo”. Y James (1948) por su parte profundizó el concepto diciendo que

Comentado [OGDN1]: Poner un año... ya que está citando al autor... debe tener algún texto.

La identidad es una especie de sentimiento que nos hace sentir dentro de nuestro propio cuerpo como si ese lugar fuera nuestro hogar, donde sentimos comodidad y coherencia y que cuando esto se pierde produce un sentimiento profundo de malestar; es por eso, que cuando actuamos de una manera en la que no nos reconocemos es como si percibiéramos un sabor amargo que perdura en nosotros durante algún tiempo, de modo, que estamos violentando nuestra identidad al hacer actuar o realizar actividades que no tienen congruencia con quienes realmente somos. Pág. 37

A raíz de estas definiciones nacen algunas de otros autores que, si bien pueden ser diversas en cuanto a sus palabras y su modo de uso, se refieren un gran porcentaje a las bases que dio por sentado Erikson (1933) con ayuda de colegas como Freud y James (1994) Sin embargo, la conclusión que se puede sacar brevemente con las vastas definiciones es, que la identidad es hacer énfasis en una reflexión propia sobre que se tiene una identidad como tal.

Partiendo de la psicología en sí misma es importante entender cómo en el nacimiento de la definición de esta palabra, hubo algunos percances con la constante comparación e incluso de cierto modo, con el reemplazo de esta palabra por la de *personalidad*. Y aunque, en muchas ocasiones estos conceptos han sido confundidos o mezclados entre sí,

es importante comprender la diferencia de estos y cuál es el inicio del concepto de identidad y cómo este se ha ido fortaleciendo a través del tiempo, incluyéndose dentro de diversas teorías y conceptualizaciones, como las veremos a continuación.

Primero, debemos enfatizar en la palabra personalidad para poder realizar una distinción correcta entre ambos términos. La personalidad es definida por Millon (1998) cómo “un patrón complejo de características psicológicas, que se expresan de forma automática en casi todas las áreas del funcionamiento del individuo” Pág. 2. Es decir, cómo un modo de actuar que tiene una persona que hacen que esta sea quien es.

El estudio de esta palabra viene debido a que existían varios trastornos en las personas a los cuales decidieron ponerles de nombre “trastornos de personalidad”, es decir, esta palabra estaba muy enfocada al diagnóstico y a la clínica en general. De este modo, comienza el debate acerca de qué es lo patológico y cómo se puede entender esto dentro de una persona, es decir, si la persona no encaja en un molde de personalidad ¿Esto se podría considerar como patológico? Es por esto que, los conceptos de normalidad y no normalidad llevan a preguntarnos lo que realmente es la palabra *personalidad* y, debido a esto, se comienza a especular sobre la palabra identidad, ya que al no tener respuestas a estas preguntas se esboza un ligero concepto de identidad que en ese entonces responderá a la pregunta de ¿Quién es la persona? Es desde ese momento que los conceptos van ligados entre sí, si bien la personalidad sería lo conductual de la persona ya que hablamos de una especie de forma automática en la que cada individuo actúa, la identidad vendría a respondernos, quién es esa persona y el por qué tiene diferencia del resto. Las dos palabras teniendo conceptualizaciones diferentes, que se encuentran ligadas entre sí.

Desde entonces la palabra identidad comienza a tomar fuerza y es cuando se publica ensayos sobre esto, cómo por ejemplo Iñigo y Lupicinio (2001) quienes definen a la identidad cómo “un dilema entre la singularidad de uno mismo y la similitud con nuestros

Comentado [OGDN2]: La cita debe ir en el mismo tipo de letra que el resto del párrafo y hay que poner un número de página al final o junto al año.

congéneres” Pág. 2. Es decir, esto supone un dilema sobre las similitudes, igualdades que se tiene entre personas y la diferencia que se tiene con estos mismos. Así viene siendo la singularidad, la exclusividad, la distintividad y la unicidad las propiedades que se atribuyen únicamente a la identidad. Un gran ejemplo que nos proponen estos mismos autores es el que todas las personas hemos sido una sola en toda nuestra vida, sin embargo, al pasar el tiempo a veces nos sentimos irreconocibles o diferentes a pesar de seguir siendo uno mismo. Es por eso la importancia de la identificación y la diferenciación, de este modo podremos identificarnos teniendo la garantía de saber quiénes somos, pero también diferenciándonos de los demás para no confundirnos. Por lo tanto, para hablar de identidad podríamos hacer dos clases de abordajes, una podría ser desde lo individual y el otro podría ser desde lo social, por lo cual lo dividiremos en dos subtemas dónde profundizaremos esta arista:

a) Identidad desde lo individual

En este apartado se hablará acerca de lo que es la identidad desde lo individual y se abordará a los autores que dan explicación a este tipo de identidad; primero es importante entender cómo sería la identidad desde lo individual, por lo tanto, esta vendría siendo un organismo que es y se siente diferente al resto. Segundo, podríamos en los autores podríamos encontrar ciertas aclaraciones sobre este tema, ellos son:

- a. Biologicistas, es decir podemos hablar de autores como Eynseck y Wilson, sin embargo
- b. Internalistas viniendo a ser el psicoanálisis
- c. Fenomenológicas que vendría a ser el humanismo y la psicología positiva y
- d. Narrativas cómo podría ser la importancia del lenguaje.

A continuación, ahondaremos acerca del tema.

Comentado [OGDN3]: Poner número de página.

Comentado [OGDN4]: Este párrafo hace referencia acerca de diversos tipos de explicaciones sobre la identidad... en los párrafos siguientes solo están la biológica, la de Freud y el humanismo. Le sugiero indentificarlas claramente con subtítulos, puede ser de forma a), b) y demás o con otro tipo de letra:
Biológico
Freud
 Y demás...

Partiendo de la visión **biologicista** y comprendiendo que en esta visión ellos creen al ser humano como un ser corporal y biológico que es una entidad independiente, es importante acotar que la identidad aquí viene ligada al ser determinada por la propia existencia biológica del ser humano. Eynseck (1960) un reconocido e importante autor realizó grandes aportaciones a la forma de entender la personalidad e identidad cómo fue la teoría de los rasgos de la personalidad, la cual está de acuerdo con la determinación biológica del comportamiento personal y la personalidad, así también como con los estilos de comportamiento que definen la identidad individual; por otro lado, Wilson (1975) otro reconocido autor y un increíble biólogo americano logró demostrar el determinismo que se puede encontrar en la selección natural de un conjunto de genes en el cual el patrón de comportamiento resultaba adaptativo para el individuo en la sociedad.

Por otro lado, tenemos a un autor reconocido por ser un gran padre para el **psicoanálisis**, Freud (1921), este autor consiguió acercarse a este concepto con su teoría de conflicto entre las fuerzas intra psíquicas y una de sus grandes teorías: el yo, el super yo y el ello; estas fuerzas que luchan entre sí para que el individuo pueda sobrevivir, ya que en ese entonces se creía que la supervivencia de las fuerzas fragmentadas eran lo que definirían quiénes éramos y cómo nos podíamos enfrentar al mundo.

Tiempo después, Freud y Jung (1935) se juntan para estudiar el concepto de “yo” en la sociedad y así mismo el concepto de identidad empieza a ligarse al estudio de la “masa” o grupos sociales y de este modo se puede comprender que el ser humano cuando es juntado con más personas formando grupos, emerge en este una nueva identidad que los cohesionaba y así la psicología social tiene un principio como si fuera una nueva realidad.

Continuando, tenemos la explicación de identidad individual desde la **teoría humanista**, es importante entender que para ellos la identidad es un término que está ligado al de consciencia comprendiendo a esta última como experiencias que podemos ir

Comentado [OGDN5]: Como está trabajando con un texto seguido, para resaltar los diferentes aspectos le sugiero usar otro tipo de letra: negrita o cursivas o separarlos con ítems.

Comentado [OGDN6]: Poner un año.

captando por medio de nuestros sentidos; así experimentando la sensación personal de ser y estar en el mundo como un ser único que se distingue de los demás. Por lo tanto, uno de sus autores más reconocidos C. Rogers (1980) emerge el concepto de “estructura del yo” desde una interacción entre el ser y el ambiente en formación; de esta forma la tarea que tiene el individuo en su vida sería de la autorrealización del yo.

Otra teoría que comienza a tomar fuerza respecto a la identidad es la teoría de Murray Bowen (1974), quién se catalogaba por ser un hombre persistente, en sus cortos años de edad lamentablemente pasa un suceso que lo quiebra, ver la muerte de una niña y no poder ayudar para salvarle, acto que hace que él se decida por estudiar medicina decidiéndose estudiar los tratamientos psiquiátricos pero sobre todo acerca de la esquizofrenia a la cuál investiga y estudia hasta encontrar cómo se relaciona la familia con los tratamientos de esta enfermedad, seguido de esto, Bowen incursiona en el estudio familiar sistémico; estudió al que le da importancia primordial en su teoría pero que también va de la mano del psicoanálisis, que cobra sentido cuando desarrolla su teoría familiar basada en el tema de “Relación simbiótica entre la madre y el paciente esquizofrénico”. Experimento que dio como resultado una comprobación del origen y desarrollo de la esquizofrenia como parte del producto de la díada madre-hijo. Iniciando por un análisis a esta primera hipótesis donde al comienzo se incluía netamente a la madre y a su hijo, sin embargo, con el cambio de hipótesis que se hicieron durante todo el estudio se finalizó haciendo un análisis entre la familia del individuo y en este observando cómo existían patrones de relación en los familiares de personas esquizofrénicas; sin embargo, una vez comprobados en estas circunstancias, también se pudo evidenciar los mismos patrones pero de leve intensidad en todos los niveles de trastornos emocionales, y debido a este descubrimiento la hipótesis toma un rumbo hacia todas las familias sean estas normales

o patológicas y con un análisis exhaustivo de seis años Bowen logra componer su teoría que fue publicada oficialmente en 1966.

La teoría de Bowen se basa en seis conceptos los cuales se entrelazan entre ellos: el primero, la escala de diferenciación de sí mismo; el segundo, el sistema emocional; el tercero, el proceso familiar proyectivo; el cuarto, el proceso de transmisión multigeneracional; el quinto, los perfiles de posición de los hijos; el sexto, los triángulos; y finalmente luego de varios años se agregaron dos más, el séptimo, el aislamiento emocional y finalmente el octavo, la regresión social.

Esta teoría consiste básicamente en entender dos variables principales: el grado de diferenciación de sí mismo y el grado de ansiedad, sin embargo, estas dos variables se ven afectadas por la intensidad, duración y la ansiedad, para esclarecer un poco el tema principal de esta teoría, Bowen (1976) lo expresa así:

Todos los organismos pueden adaptarse razonablemente bien a la ansiedad aguda. El organismo tiene mecanismos internos para manejar pequeños episodios de ansiedad, Pero la ansiedad crónica y sostenida es la más útil para determinar la diferenciación de sí mismo. Si la ansiedad es lo suficientemente baja, casi cualquier organismo puede aparecer normal en el sentido de que está libre de síntomas Pág. 65

Es decir, la ansiedad puede ocasionar síntomas fisiológicos, así como enfermedades, disfunciones emocionales y trastornos sociales, y por eso, para Bowen (1976) la ansiedad podría ser un fenómeno infeccioso que puede contagiar desde la familia hasta la sociedad haciendo hincapié en que los niveles de ansiedad pueden parecer normales o anormales dependiendo de la persona. Para poder comprender mejor estas nociones de las cuáles menciona en su teoría vamos a profundizarlos a continuación, no sin antes comprender

Comentado [OGDN7]: Poner un número de página al final de la cita y no ponerla en cursivas. Además, es una cita de más de 40 palabras por lo que debe ir en párrafo aparte y con sangría (todo el párrafo).

que los primeros tres son conceptos que se aplican a la familia en general, mientras que, los cinco restantes cubren áreas específicas dentro del área familiar.

El primer concepto del que Bowen (1976) habla es de *la diferenciación del sí mismo*, el cual consiste en considerar a los individuos de acuerdo al grado de unión y diferenciación que se tenga entre funciones emocionales e intelectuales; se podría considerar que en el extremo más bajo estarían las personas en las que las emociones y sus procesos intelectuales están muy unidos y su vida estaría dominada como por una especie de sistema automático, estas por lo general, son personas poco adaptativas, poco flexibles y dependientes de los que les rodean, y por otro lado, tenemos el extremo contrario los que suelen ser más diferenciados, estos pueden en momentos de tensión lograr ser flexibles, adaptables e independientes del sistema emocional aunque esta separación puede ser relativa. Sin embargo, es importante no quedarnos en la idea de que existen netamente dos extremos, debido a que entre el uno y el otro existe una infinidad de combinaciones y no necesariamente se debe tener la noción de que solo en un extremo puede haber presencia o ausencia de síntomas ya que estos varían según la persona. Puede haber personas que tienen un alto grado de unión que no llegan a desarrollar síntomas y por otro lado personas con mayor diferenciación que pueden tenerlos. Por lo tanto, es importante comprender que cuando hablamos de un sistema intelectual no nos referimos a la intelectualización de los conceptos que algunos individuos usan como defensa, sino a la capacidad de mantener el sistema emocional en equilibrio, es por eso, que el extremo de diferenciación permite que los sujetos participen con otros sin la necesidad de tener una unión con ellos a través de un proceso de razonamiento lógico.

Para comprender esto, Bowen (1976) acuña una distinción entre el “yo real” y el “pseudo yo”, emergiendo así al psicoanálisis donde la definición de “super yo” nos recuerda en algo a la del “pseudo yo”, con su definición que está compuesta por

Comentado [OGDN8]: El abordaje teórico de estos elementos está bien hecho. Lo único que sugeriría sería hacer un comentario, en cada uno de los temas de los conceptos de Bowen, la relación de esto con la identidad... para que no se vean desconectados del eje central de su análisis.

principios, creencias, filosofías y conocimientos que son exigidos o son considerados correctos por la sociedad que fueron adquiridos para adaptarse al medio ambiente que rodea a esta persona. Debido a esta primera teoría, Bowen (1976) incluye una escala dentro de esta diferenciación que será explicada a continuación:

- a. Perfiles de nivel bajo: en este grupo se incluyen niveles numéricos del 0-25 y en este la unión emocional que existe es intensa, tanto que hace que las personas gasten la mayor parte de su energía en buscar amor y aprobación proveniente de los demás, buscan con grandes esfuerzos tener control sobre la ansiedad, se suelen desarrollar como si fueran pupilos de sus padres y buscan relaciones de dependencia con sus hijos. En este grupo encontramos a la mayoría de personas que presentan problemas sociales y trastornos de salud graves.
- b. Perfiles de nivel moderado: en este grupo se incluyen niveles numéricos del 25-50 y en este existe cierta diferenciación entre el funcionamiento emocional y el intelectual, es decir, en este nivel el pseudo yo vendrá a presentarse como el yo. Aquí se podrá observar que cuando la ansiedad es baja, el funcionamiento de la persona es igual al de mayores grados de diferenciación, sin embargo, cuando la ansiedad es alta su funcionamiento será parecido al de grados más bajos de diferenciación. En este grupo encontramos a las personas que dependen mucho de los demás y lo que ellos piensen de sí mismos, por ejemplo, en el trabajo o escuela ellos suelen triunfar debido a que complacen constantemente a sus jefes o maestros más que por sus conocimientos. Viven en una búsqueda constante que les proporcione un acercamiento emocional y una comunicación que sea directa y abierta con sus sentimientos; Aquí los síntomas y enfermedades físicas incluyendo en estos: depresión, problemas con el carácter y con la conducta, uso de alcohol y

drogas para aliviar la ansiedad y se presentan cuando la relación con los demás pierde su balance.

- c. Perfil de nivel moderado-bueno: en este grupo se incluyen niveles numéricos del 50-75 y en este el sistema emocional e intelectual funcionan con cierta autonomía. En este grupo solemos encontrar a personas que tienen sus propias ideas y que si tienen mayor de 50 puntos tienen un mayor grado de yo real. Es decir, estas personas pueden participar en su vida emocional con libertad porque no pueden desprenderse de la situación emocional cuando lo piensen conveniente y por lo general, evitan las crisis serias.
- d. Perfil de nivel bueno: en este grupo se incluyen los niveles del 75 a 100, sin embargo, es importante aclarar que resulta casi imposible que una persona tenga un 100 en su puntuación, la mayoría de las personas están ubicadas entre el 75-95; y por lo general son personas que tienen seguridad en sí mismas, flexibilidad e independencia psicológica, tampoco suele afectarles la crítica o los elogios, son respetuosos con la identidad de cada uno y evitan a las personas o situaciones que conlleven manipulación debido a que muchos de ellos se encuentran en grupos familiares que tienen un perfil de unión más que diferenciación, ellos suelen ser la desaprobación de este grupo familiar porque salen del status quo que conlleva la familia, a pesar de que este no sea el esperado.

Aquí podemos observar como la identidad estaría ligada hacia la flexibilidad que puede tener una persona en cuanto a poder mantener un sistema emocional que este equilibrado y que nos permita tener un estilo de vida adecuado, esto unido hacia la dependencia que cada individuo puede o no tener hacia las demás personas siendo éstas no únicamente el núcleo familiar o cercano como se creería, sino, la sociedad en sí misma y cómo lo que opine esta de nosotros puede afectarnos o no.

Continuando con la segunda noción de Bowen (1976), encontramos al *sistema emocional*, concepto que describe los patrones que tiene el funcionamiento emocional. Por lo general, uno de los mecanismos que usan los esposos cuando luchan en contra de los síntomas de unión/fusión es la distancia emocional que convierte a los dos en completos extraños, de acuerdo a Bowen (1976), hay tres áreas en las cuales el matrimonio manifiesta estos síntomas y son:

- a. Conflicto Marital: este conlleva un sistema en el que ninguno de los dos quiere ceder o adaptarse al otro sumado a la energía que utiliza cada persona en pensar constantemente en su cónyuge. Por eso, se considera que este conflicto no hace daño a lo/as hijo/as del matrimonio siempre y cuando no exista proyección del problema hacia ellos. Es por ello, la importancia de que cada uno de ellos pueda mantener aislado su estado emocional, de ese modo, ya no se tendrían problemas en cuanto a la fusión y serían capaces de objetivar una situación del sistema emocional dándole paso al sistema intelectual. Esto en otras palabras, Bowen (1976) lo llama madurez emocional.
- b. Disfunción en un cónyuge: esto suele suceder con frecuencia cuando se encuentra una posición adaptiva en la pareja, es decir uno de los cónyuges siempre cede y de este modo pierde la capacidad autónoma que tiene cada uno de tomar decisiones que podría desencadenar en una disfunción o mejor llamado un mal funcionamiento pudiendo ser este del área de salud, emocional o social.
- c. Proyección de los problemas en los hijos: este proceso pertenece al síntoma de fusión matrimonial, debido a su gran importancia Bowen (1976) hace un apartado como parte de sus lineamientos teóricos en el Proceso de Proyección Familiar, que veremos en breve.

Acuñaando este término con identidad podemos añadir que la identidad se ve perjudicada según el sistema emocional de cada individuo, ya que, esto permite que los patrones se sigan llevando a cabo o por el contrario, encontremos nuevas formas o nuevos lugares donde estos puedan explayarse sin necesidad de quitarlos de raíz dentro de nosotros mismos.

Seguido de esto, tenemos al *Proceso de Proyección Familiar* mencionado anteriormente, en este apartado se incluye como la falta de diferenciación entre los esposos puede proyectarse a sus descendientes, produciendo en ellos trastornos que tienen varios grados de intensidad. Aquí se incluye el triángulo de padre-madre-hijo, sin embargo, la madre es quien tiene mayor importancia debido a la conexión que mantiene con su hijo/a desde el vientre. Para Bowen (1976) este concepto aparece de alguna forma en las familias, es por eso que para él la esquizofrenia vendría a ser el producto de varias generaciones de deterioro emocional que fue siendo un síntoma progresivo.

La identidad podría verse ligada en este concepto debido a que las proyecciones familiares podrían ser parte de nosotros y sería importante encontrar el nexo entre estas y los síntomas que podemos presentar, ya que, podrían ser progresivos, es decir, que van creciendo y se siguen trasladando generaciones tras generaciones.

Continuando, tenemos al cuarto concepto que vendría a ser el *Proceso de proyección multigeneracional*, que se extiende como su nombre nos indica de generación en generación, propagándose a través del miembro más vulnerable que tenga alto grado de fusión, también puede surgir en miembros que tengan igual diferenciación que sus padres, ya que, al seguir una “tradicón familiar” hacen uso de los mismos mecanismos que usaron sus antepasados; por otro lado, habrá miembros que emergen con un nivel alto de diferenciación y estos serán quienes tengan descendientes eficientes y exitosos en la vida,

sin embargo, en cualquier momento cualquier persona podría iniciar un descenso o ascenso contrario a la línea de su propia familia.

Este concepto está unido con identidad debido a que cómo en el anterior mencionamos, la familia es el núcleo en donde nos hemos formado y en algunas ocasiones hemos aprendido conductas que son más fáciles seguirles manteniendo que poder cortar con ellas, es por eso, que nosotros tenemos relación en cuanto a lo que nuestros antepasados vivieron o la forma en cómo actuaron ante ciertas circunstancias.

Siguiendo, tenemos a los *Perfiles de posición de los hijos*, este concepto se basa en la idea fundamental de Walter Toman (1961) quien creía que en las familias “normales” los hijos presentaban ciertas características importantes de personalidad, de acuerdo al orden en el que iban naciendo. Por lo tanto, Bowen (1976) realizó un estudio para saber cuáles de los hijos tendrían mayor posibilidad de ser un objeto de proyección familiar, por lo tanto, él creía firmemente en la importancia de conocer la posición familiar de las personas en generaciones presentes y pasadas.

Cómo parte de nuestra familia tenemos una jerarquía la cual hemos ocupado, esto puede generar ciertos cambios en nuestra conducta por lo que se cree que esta posición debe de tener o las expectativas que se tengan de esta como, por ejemplo, al ser el hermano mayor se podría creer que es importante tener responsabilidad ante los demás hermanos

Como sexto concepto, tenemos el de *los triángulos*, y Bowen (1976) lo llama como si fuera una molécula, es decir, lo considera como una unidad básica que está inmersa en cualquier tipo de grupo social, es decir, cuando hay presencia de ansiedad que perturba una relación positiva entre dos personas esto puede generar una atracción hacia una tercera persona, de este mismo modo, puede que la tensión de un triángulo sea tan grande que atraiga a otros triángulos y forme así una serie de triángulos entrelazados. Esto sucede

porque en momentos donde la tensión es la que prevalece dentro de dos personas, es solicitada una posición externa porque se cree que ahí se podrá encontrar bienestar y seguridad. Para poder ejemplificar esto de mejor manera tomamos lo que dice Bowen (1976) acerca de la relación madre-padre-hijo, en este caso suele ocurrir que cuando hay una tensión elevada entre los padres por lo general el padre se va de la posición de afuera considerándose distante o pasivo, mientras que, la madre es quien termina en el conflicto con el hijo, por lo tanto, se considerará a ella como la agresiva y dominante, conduciendo al niño/a a un grave trastorno funcional. Esta dinámica de los triángulos vendría a explicarnos y a predecir algunos patrones que se establecen en el sistema familiar, sin embargo, es importante que el deber como terapeuta es mantenerse dentro de una posición neutral, ya que, es necesario permanecer fuera del triángulo emocional de la pareja.

Este concepto es fundamental en la identidad, ya que, las triangulaciones son parte de nuestro entorno y son más comunes de lo que creemos, sin embargo, esto termina por dejar a alguien de lado, desplazándole de su función o del ambiente en el que debería estar considerando como parte de este, por lo tanto, su forma de actuar o de pensar puede estar influenciado por este entorno y se podría perjudicar gravemente.

Continuando, tenemos la noción de *Aislamiento emocional*, este concepto nos cuenta acerca de los patrones de vida de algunos miembros familiares quienes tienen conflictos emocionales sin resolver con sus padres. Es evidente que dado a que nuestros progenitores en un momento de nuestra vida fueron todo lo que necesitamos, todos tenemos un grado de apego emocional hacia ellos. El sentimiento de apego insatisfecho podría provocar un proceso de negación y aislamiento mientras se vive dentro del núcleo paterno, haciendo como si fuera una huida física, pero a nivel mental, por lo tanto, se lo puede observar como aislamiento unido a distancia física; y este concepto es igual de dependiente que la persona que quiere quedarse en casa de por vida, ya que, la que permanece en su hogar

tiende a tener síntomas de tensión que se reflejan como enfermedades físicas y depresión, mientras que, al huir de casa se tiende a tener una sintomatología de una conducta impulsiva al considerar a la distancia como si fuera un pasaporte hacia la independencia. De modo que, la relación que se esperaría que puedan tener sería la de un acercamiento que permita compartir con los demás, sin la necesidad de sentirnos amenazados o fusionados con el sistema familiar.

Este concepto nos hace reflexionar acerca de cómo las personas pueden vivir aislamiento como una forma de representar el síntoma que están sintiendo, por lo tanto, la identidad se ve contaminada de un aspecto de alejamiento hacia personas o situaciones haciendo que la persona pueda verse como alguien introvertida, pero puede ser nada más que el resultado de la situación que está viviendo.

Y para finalizar en cuanto a los conceptos de Bowen (1976), tenemos al último, el de *Regresión Social*, el cual es definido como la ansiedad crónica y persistente a la que la una familia siente que es sometida, es decir, aquí este núcleo suele tener escaso contacto con decisiones intelectuales y entabla decisiones emocionales como una forma de alivio para la ansiedad del momento. Los resultados que se dan en estos casos son síntomas que pueden recurrir a una regresión a los niveles más bajos de funcionamiento. Este mecanismo, se puede aplicar no solamente a la familia sino a la sociedad en general, que llena de angustia y ansiedad trata de buscar soluciones emocionales para calmarla, sin embargo, esto solo ocasiona que el funcionamiento esté más deteriorado que antes y exista presencia de síntomas nuevos y disfuncionales en el sistema social.

Cómo ya lo hemos venido diciendo es fundamental comprender que los patrones y las situaciones que se viven en casa pueden generar un reflejo en la identidad personal y estas tienden a repetirse en espacios individuales de cada uno a modo de síntoma, pero, no es

nada más que algo que se ha establecido en uno de los núcleos principales cómo es el de la familia y es por esto, que se reproducen dentro de cada individuo.

Para concluir este apartado es importante comprender que según hemos analizado los conceptos, el fin sería en este caso lograr que los individuos de una familia obtengan un nivel más alto de diferenciación de sí mismos y para lograrlo el terapeuta será quien mantenga la separación emocional del sistema familia y consiga que la familia logre conocerse a sí misma.

Finalmente, es importante acotar las explicaciones desde la narrativa, ya que, el lenguaje es el factor que une el pasado y suele proyectarnos al futuro; incluyendo que este tiene un vínculo de símbolos con la comunidad que comparte el mismo código. Debido a esto no solo se puede hablar del lenguaje como una comunicación ya que esto sería limitarlo debido a que este es una especie de institución social que une nuestro pasado y nos mantiene en conjunto a nuestra actualidad. Debido a eso, la perspectiva de narrativa dentro del estudio de identidad se podría relacionar debido a que el lenguaje es la herramienta por la cual podemos interpretar quienes somos y cómo podremos diferenciarnos del mundo que nos rodea, de este modo, construiremos una imagen de quienes somos y podremos comunicarlo al resto de la sociedad, así la identidad se convierte en una subjetividad que podemos comunicarla mediante el código del lenguaje. Es por eso que el libro “Identidad y narrativa” expresa a manos de Juan Linares (1996) la importancia de la narrativa para poder expresar los síntomas que conllevan a grandes patologías, es por eso que, mientras esta sea más grande la ausencia de narrativa también lo es, eso podemos verlo en pacientes con psicosis o incluso en pacientes que tienen condiciones como el autismo quienes tienen muy poco contacto hacia la sociedad y por ende su narrativa es casi nula.

La identidad y narrativa van ligadas desde el inicio del individuo ya que es la manera en cómo este se relaciona con el mundo externo, es por eso, que reúne un material grande de experiencias vividas a lo largo de la vida de cada persona; y esta narrativa individual es construida por bases fantasmas, es decir, ideas o fantasías que cada individuo tiene junto con las ideologías sociales que están inmersas en los núcleos en donde cada individuo se encuentra socializando.

b) Identidad desde lo social

Entendiendo a la identidad desde lo social que vendría a ser el cómo el individuo se desarrolla en un entorno y quiere identificarse o diferenciarse de este grupo, es importante comprender que el origen de la palabra identidad siempre ha estado ligada a la psicología social, entendiéndola como una identidad social al producto que emerge de comportamientos e identidades individuales.

Quien habla inicialmente de psicología social es Kurt Lewin (1935) quien contempla a esta psicología como un método de verificar ciertas teorías generales de comportamiento. Seguido de esto, este autor considera importante relacionar teorías como, por ejemplo, el liderazgo con la identidad y así pudo descubrir la forma en que las situaciones sociales influyen en ciertos comportamientos individuales. De este modo la psicología social, nos habla de la identidad en relación al entorno en donde esta se desarrolla, por eso autores como Mead (1935) creen que la identidad surge en el transcurso en que se dan las relaciones sociales, como un modo de responder a la sociedad y cómo esta nos responde a nosotros, de modo que podríamos hablar cómo lo decía Cooley (1902) como si la sociedad o los demás reflejaran a modo de espejo la imagen que nosotros damos de nosotros mismos y a partir de esta imagen creamos nuestra propia identidad.

2.2 Construcción de la identidad

En este apartado, se hablará acerca de cómo se cree que la identidad se construye, para eso tomaremos los postulados de George Kelly (2001) en cuanto a la teoría de los constructos de la personalidad; partiendo de la base para su teoría es el constructivismo, es decir, ver al ser humano como alguien que es constructor activo de su realidad y sus experiencias.

Cómo lo menciona Kelly en 1969:

La realidad está sujeta a muchas construcciones alternativas, algunas de las cuales pueden resultar más fructíferas que otras. El descubrimiento de la correspondencia definitiva entre las construcciones que somos capaces de diseñar y el flujo de los acontecimientos quedan a una distancia infinita. Mientras tanto, tendremos que contentarnos con avanzar poco a poco, con inventar nuevas construcciones alternativas— incluso antes de sentirnos insatisfechos con las antiguas y con esperar que, en general, estemos avanzando en la dirección correcta Pág. 12 |

Es decir, si bien los seres humanos pueden hacerse responsables de sus propias experiencias, el curso de la vida también tiene acontecimientos inesperados que nos hacen replantearnos nuevamente quienes somos o cómo debemos afrontar eso, por lo tanto, nuestra identidad también se ve sujeta a cambios ocasionados por estos sucesos, pero también tendremos bases establecidas de nuestra identidad que nos harán actuar de cierto modo haciendo que esas experiencias también sean construidas por nosotros mismos.

Por lo tanto, la base de este postulado es el comprender el actuar o pensar de una persona en base a cómo esta se anticipa en cuanto a experiencias futuras; por lo tanto, el individuo al no tener ninguna fuerza externa que sea la que le convierta en alguien activo, siendo autónoma de sus propias acciones, es quien por sus bases de identidad se anticipará

Comentado [OGDN9]: Cita textual, poner número de página y como es mayor a 40 palabras, ponerla en párrafo aparte y con sangría.

de cierto modo a acontecimientos futuros, no como un modo de prevenir algo o imaginar situaciones que van a suceder sino como una forma crear significados.

Entendiendo, que esto es fundamental para el ser humano ya que una de las cualidades principales que tenemos es el crear significados y constantemente lo hacemos, como cuando creamos un significado del “hoy” no hay de que asombrarnos si este también tiene un parecido con el “ayer” y nos lleva a imaginarnos de cierto modo un “mañana” ya que, sin esto el futuro sería caótico para nosotros.

Sin embargo, hay que comprender que esto no es visto de una forma igualitaria, es decir, ningún día es igual al otro, más bien lo que les hace parecidos es la forma en cómo se distinguen cada uno del otro; es decir, nuestro modo de construcción es vincular un acontecimiento con otros diferentes y así poder contrarrestarlos entre ellos hasta el punto que puede que lleguemos a confundirlos, y a esta dimensión que no conocemos pero que encaja las diferencias e igualdades en un solo eje podemos llamarlo *constructo*. Es por esto, que cada persona es dueña de sus constructos y crea cada uno de estos de manera individual.

De modo que, comprendemos al mundo como un espacio donde cada persona ordena a su manera su pasado, presente, futuro, constructos y acontecimientos que se entrelazan entre sí, así que, los acontecimientos dan definición a los constructos y estos brindan un significado a los acontecimientos. Es por esto, que George Kelly (2001) en su libro “Psicología de los constructos personales” nos habla acerca de cómo los clientes tienen recuerdos de acontecimientos, por ejemplo, de su infancia y estos sirven para definir sus constructos que se expresan mediante un “paso al acto”; pero, por otra parte, estos constructos son los cuales dan significado tanto a los recuerdos que tiene el cliente como a sus planes futuros, es decir, sientan bases para la experimentación.

Los constructos llegan a ser los patrones de recursos humanos que dispone la persona y al aplicarlos a sus cambios conductuales o de estado anímico, estos se transforman en sendas en las cuales uno puede desplazarse y alterar el curso de la vida, de este modo, el conocimiento de estos constructos personales en cuanto a clientes hará que los terapeutas sean capaces de controlar algunas reacciones del cliente.

Para lograr comprender más a fondo esto, Kelly crea 11 corolarios en los cuáles se basa su teoría:

a) Construcción

En este primer postulado Kelly se refiere a cómo las personas construyen significados en base a sus experiencias pasadas, este hecho implica necesariamente hacer una discriminación y captación de diferencias respecto a algo que nos parezca conocido; esta discriminación hará que se pueda tener una etiqueta verbal o simplemente una etiqueta que no podamos ver, por ejemplo, si encontramos una serpiente junto a nosotros es posible que nuestra frecuencia cardíaca aumente y esto vendría a ser una etiqueta fisiológica más que verbal.

Por lo tanto, la identidad se ve ligada a cómo nosotros hemos percibido nuestras experiencias pasadas y cómo actuamos frente a las que nos resulten conocidas.

b) Individualidad

Este apartado nos permite observar cómo las personas difieren entre sí en cuanto a su construcción; esto se puede observar, por ejemplo, en dos personas que compartieron la misma situación, pero a pesar de esto cada una de ellas tendrán un referente principal diferente de este acontecimiento; debido a que cada persona a lo largo de su vida ha ido creando redes de significados a sus acontecimientos de vida y por esto, cada significado será distinto a pesar de que la situación sea la misma.

La individualidad nos da un gran aporte a la identidad para poder diferenciarnos de las demás personas, incluso si estas han vivido o han pasado situaciones o circunstancias parecidas.

c) Organización

En este apartado se comprenderá la organización jerárquica que existe en la red de constructos, es decir, ningún constructo nuevo tiene significado por sí mismo, a estos se los incorpora conectándolos a una red que existe previamente. Es decir, una persona puede crear, organizar y categorizar significados. Como ejemplo tenemos a los antónimos “honrado/deshonesto” para lo cual la persona dividirá a la palabra deshonesto como alguien injusto o deshonesto, por lo tanto, este constructo viene a ser un subordinado de la inicial. Por eso, las personas conectarán con redes alternas para comprender los nuevos significados,

Nuestra identidad se ve inmersa en grandes simbologías que nosotros concebidos a partir de los significados que hemos dado a ciertas circunstancias o solamente hacia las palabras en general con las que nos relacionamos día a día.

d) Dicotomía

Kelly nos habla de los constructos como si fueran un eje y de este modo podemos proyectarlos en cualquier posición puede ser esta extrema como intermedia. Por ejemplo, en el constructo de “agradable/desagradable” nosotros podemos situar a personas o situaciones en relación a estas características y se podrán colocar en cualquier posición sea esta al extremo positivo o negativo o bien podemos dejarlo en la posición intermedia que vendría a ser algo más prototípico para nosotros. De este modo, la condición del eje será lo que nos servirá como referencia para determinar la bidimensionalidad y la relevancia de los constructos personales.

La identidad se enfoca también en cómo podemos discernir a ciertas personas en relación a las características que podamos observar en esta, es por esto, que nosotros hemos formado una serie de rasgos prototípicos hacia los demás, por los cuales nos guiamos para poder definirlos.

e) Elección

Si comprendemos que los acontecimientos forman parte de dimensiones dicotómicas, es importante comprender que será tarea de la persona elegir a qué polo del eje de ese constructo personal se incorporará. Es por eso que una de las dicotomías que existen son “la extensión / la definición”; en estas podremos observar la forma en que, en el primer caso, a la persona se le hace más sencillo crear amistades de forma abierta y de esto modo aumentar su círculo de amigos, mientras que, en el otro polo podemos encontrar a alguien que prefiere mantener un círculo privado de amistades y conocerlas a profundidad. De este modo, se valora en mayor medida la definición que la extensión; es por esto, que Kelly (2001) habla acerca de que la distinción no es excluyente, de hecho, es mejor que la persona pueda optar indistintamente sin regirse bajo ninguna regla.

Nuestra identidad está inmersa en varios ámbitos en nuestra cotidianidad, es por eso, que es importante poder hacer distinciones y elecciones sobre cómo nosotros podemos elegir entre dicotomías que tenemos día a día, por lo tanto, la elección es parte nuestra en cada acción que realizamos o pensamiento que tenemos.

f) Ámbito

Los constructos son capaces de anticiparse a determinados acontecimientos, debido que sus dimensiones de aplicación no serán comunes para todos los elementos. Es decir, este corolario hace referencia a cómo cada constructo es capaz de predecir un rango de fenómenos determinados.

De cierto modo, al tener constructos ya establecidos dentro de nuestra psique, nosotros como forma de nuestra identidad podemos adelantarnos o anticiparnos hacia ciertas situaciones que nos parecen conocidas o que pensamos que hemos percibido antes.

g) Experiencia

Este apartado es para relacionar cómo los constructos personales se modifican con la experiencia; es decir, es importante comprender que la reconstrucción de la experiencia y el perfeccionar nuestras teorías personales no dependen de nada más que no sea de las propias experiencias vividas a lo largo de nuestra vida.

Es por esto, que nuestra identidad está inmersa en cada experiencia que hemos vivido a modo que aprendemos de cada una de estas y lo podemos relacionar con otras similares o de alguna forma “prepararnos” para situaciones que tiendan a parecerse.

h) Modulación

Es importante comprender que los constructos dependen de la capacidad de tolerancia y permeabilidad que exista dentro del ámbito de conveniencia de nuevos elementos. Es decir, Kelly (2001) define esta capacidad de alteración de cualquier constructo como la capacidad de permeabilidad que tiene el constructo que lo contiene; de modo que, la alteración es definida por la tolerancia del constructo supra ordenado.

Cada constructo tiene la capacidad de poder ser flexible en ciertos aspectos, y estos son los que hacen y forman parte de nuestra identidad, es por ello, que es importante saber que podemos modificarlos o moldearlos según vayamos aprendiendo.

i) Fragmentación

Las personas pueden incluir en sus subsistemas ciertos constructos que al querer integrarlos repercuten negativamente en su identidad debido a que estos no tienen

concordancia con los principales, es decir, son contradictorios a lo que sus constructos fundamentales dicen, a modo que, la persona tendrá que organizar nuevamente sus jerarquías de constructos por el sentimiento de fragmentación que esto pudo generar.

Cuando encontramos ideas o percepciones que ponen en riesgo quienes somos nosotros, se vuelven una parte contradictoria para nuestra identidad y ponen en riesgo a esta y es por eso que puede haber sensaciones de resquebrajamiento en nuestro interior.

j) Comunidad

Este apartado es lo contrario al de individualidad, es decir, aquí podemos observar las similitudes que tienen, por ejemplo, personas que convivieron bajo una misma familia, cultura o grupo. Y esto nos indica que las personas sí coinciden con ciertas percepciones que tienen.

Como hemos venido diciendo desde el comienzo, ciertos patrones que hemos adquirido en nuestros núcleos emocionales se siguen repitiendo una y otra vez por generaciones enteras, es por eso, que nuestra identidad se implica en lo colectivo también.

k) Sociabilidad

Finalmente, tenemos el corolario de sociabilidad que nos habla acerca de que podemos relacionarnos con otras personas sin la necesidad de que estas sean similares a nosotros mismos. Es por eso, que si nos interesamos en el sistema de constructos de la otra persona puede ser más sencillo que esta llegue a ser parte de nuestro núcleo social debido a que le podemos entender de una manera más sencilla.

De este modo, la identidad también está inmersa en nuestra forma de socialización, es decir, si nos enfocamos en que constructos, ideales y percepciones tiene la otra persona,

será más fácil poder comprenderla en su mayoría y tener una relación fructífera que nos servirá para empatizar y mantener una relación estable con los demás.

2.2.1 La identidad como concepto compuesto

Es importante comprender que cada cultura tiene valores que son transportados a través del tiempo, estos subyacen en indicadores de acciones, pensamientos y sentimientos. A modo que, la identidad está relacionada con procedencias culturales como lo son: la religión, la clase social, la raza, el género, la lengua, etc. Y es debido a esto que tenemos en nosotros influencia de pertenencia de conjuntos o subconjuntos culturales, sin embargo, la identidad no es nada más que la síntesis que hacemos acerca de los indicadores y valores que nos han sido transmitidos por diferentes medios a los que hemos pertenecido; integrando estos valores a prescripciones propias de nuestras características individuales. Es por esto, que el extranjero integra su identidad como un inmigrante más no, como si fuera uno de ellos.

2.2.2 La identidad es dinámica

La identidad está ligada a compuestos de permanencia, es decir, a elementos que se repiten continuamente que al permanecer nos llevan a la conclusión de que “somos así”. Es importante comprender que esto no significa que una persona sea inmutable, sino, que los comportamientos, ideas y sentimientos vienen ligados a transformaciones que se hayan vivido en el contexto familiar, institucional y social en el que vivimos.

Pero esto no quiere decir que no haya cambios en nosotros, incluso cuando el cuerpo envejece o cuando pasamos de estatus dentro de cualquier contexto nuestra identidad sigue evolucionando. Es decir, esta es constante pero también cambiante, y la base de la identidad proviene de poder sentirnos con capacidad de cambiar mientras nos mantengamos seamos uno mismo. Y así, hacemos un proceso de articular lo nuevo con

lo permanente, ya que, no podemos cambiar a lo antiguo de ese lugar, pero también podemos integrar nuevos cambios, como, por ejemplo, la adolescencia que es una etapa que genera cambios fuertes y profundos, sin embargo, la persona sigue siendo la misma a pesar de esto.

2.2.3 La identidad es dialéctica

Es importante comprender que la construcción de identidad no es un camino solitario, esta se crea en la mirada de los demás. Es decir, está situada en un juego de influencias con los otros; ya que ellos me definen y yo también me defino en base a lo que ellos me dicen, y esto puede ser observable en las tendencias que ocurren como, por ejemplo, un corte de cabello o tipo de vestimenta que incluso cuando la sociedad no mira sigue presente en el interior de la persona. De modo que, la pregunta que también nos hacemos constantemente para definir nuestra identidad no es solamente el “¿Quién soy yo?”, sino también el “¿Quién soy yo en relación a los demás?” y “¿Qué son los otros en relación a mí?”.

CAPÍTULO III: Análisis y discusión de resultados

3.1 Síntesis y vinculación teórica entre los conceptos de identidad y familia

Este capítulo será el inicio de la vinculación teórica entre identidad y familia, veremos como estos dos conceptos se entrelazan y funden muchas veces; es por eso, que iniciaremos comentando cómo la identidad es un proceso social que acoge ciertas normas y valores al ser parte de la sociedad.

El estadounidense George M. Head (1967) quien fue fundador de la interacción simbólica nos comunicaba lo siguiente:

El individuo forma su identidad (su yo mismo) a través de procesos de interacción y comunicación, con conflictos y anomalías en las sociedades modernas que tiene efectos directos sobre la formación de la identidad de una persona. Pág. 7

Es decir, Mead puede ver como la formación de la identidad es construida de manera relativamente flexible, ya que esta influenciada por varios caracteres sociales que hace que nuestra identidad se desarrolle de ciertas formas, por ejemplo, no es lo mismo una identidad formada en Latinoamérica que una que fue formada en Asia. Nuestra identidad ha sido fortalecida a través de roles sociales que se han ido aprendiendo e interiorizando dentro de nosotros; cuando vemos el actuar de la sociedad que nos rodea vamos conformando una inclusión que refleja estas normas y valores que nos han rodeado constantemente, es por eso, que la identidad debe crear un equilibrio entre lo que se puede esperar socialmente y el yo mismo.

Para Mead, la identidad del niño/a puede distinguirse en dos fases sociales: la fase de actuar y la del juego; en la fase del juego es muy común ver como los niño/as representan papeles de otros, por ejemplo, de padres, profesores, etc. Ello/as lo representan desde su punto de vista y demuestran como ellos actúan y piensan, esto nos da una idea de cómo ello/as consideran que los individuos reaccionan ante diversos escenarios, pero únicamente representarán lo conocido o lo que han podido observar en su entorno social, de modo que, al internalizar imágenes que crearon acerca de otros es más sencillo poder representarlos a través de juegos de roles, como por ejemplo, el juego de la casita que está lleno de representaciones acerca de padres, hijos, hermanos, etc. Este juego nos presenta un rol importante en la sociedad, ya que al involucrarse con personajes y acciones de estos personajes nos demuestra con quien el/la niño/a se identifican y qué de estos personajes les atrajo al punto que quisieron o desearían volver parte de su identidad personal, adoptando así ciertos comportamientos que miran en los demás como parte de ello/as

mismos ya que sin duda esto les gustó o de cierto modo quieren representarlo en su vida individual, sin embargo, es importante brindar una guía acerca de los personajes o personas representadas en estos contextos para poder romper con patrones tóxicos que pueden estar representados en los niño/as.

La construcción de identidad desde la psicología social es la conciencia que las personas tienen acerca de pertenecer a un grupo unido a la valoración que tiene cada uno. Según Tajfel (1978) esta valoración se fundamentará en dos procesos complementarios: la comparación y la competición, siendo abordada por este de la siguiente manera:

“En el primer caso, los diferentes grupos se comparan simbólicamente entre sí, en términos de valoración positiva o negativa, y compiten para ello por los recursos simbólicos y esto da como resultado una identidad social positiva o negativa. Por otro lado, la competición social, en el contexto de la teoría de Tajfel, complementada por John Turner, tiene un doble aspecto” Pág. 126

Por lo tanto, si hablamos la competición social podemos hablar de dos ámbitos que son: la competición instrumental en la cual los grupos sociales van a luchar por conseguir una meta que solamente una persona puede alcanzarla y la competición social en la cual cada grupo va a tratar de mantener una diferencia respecto a los demás, esta diferencia debe ser valorada positivamente por consenso social para lograr un signo positivo a favor del grupo.

Acotando las aportaciones de Iñiguez para este tema tomamos el interaccionismo simbólico de Mead, donde nos habla que la identidad va surgiendo a medida que las relaciones sociales preexisten; esto nos lleva hacia la noción de espejo en la cual los otros reflejan imágenes que nosotros damos, es decir, las respuestas que otras personas dan hacia nuestros comportamientos y viceversa son parte de un proceso constitutivo de

identidad. Si lo ponemos en contraste con el aspecto relacional de la cual nos habla Mead, que evidencia que no podemos ser nosotros mismos a menos que seamos miembros de un grupo o una comunidad, porque partiremos de la interiorización de actitudes y valores de la sociedad que van construyendo a la persona, entonces esto dependerá del individuo y sus múltiples grupos sociales en los que puede participar, es ahí donde la identidad se vuelve amplia y compleja.

Por otro lado, Goffman (1963) nos habla acerca de que la identidad y su construcción:

“La identidad surge de una negociación que tiene lugar cuando interactuamos, pero que es resultante al mismo tiempo de la estructura social que envuelve a dicha interacción”

Pág. 127

De este modo, la identidad será el resultado de múltiples formas de negociación en distintos ámbitos sociales. Para este sociólogo las personas van a representarse de dos formas de rol: la primera es de actor-actriz, es decir, se generan impresiones y el personaje refleja estas acciones; la persona intentará replicar un tipo de imagen general que se estimaría correcta para que los demás le retribuyan cuando está en escena y actúa conforme a lo que se esperaba o se estimaría que haga. De este modo, podemos observar que para Goffman la identidad surge de la interacción social al igual que para Mead, la diferencia radica en que para Mead existe una distinción entre el “mi” y el “yo”, siendo el primero una forma estructural y convencional y el segundo, una reacción que puede resultar novedosa frente a la comunidad, sin embargo, para Goffman todo está junto en la misma interacción; No obstante, Goffman diferencia la identidad personal y la identidad social, la primera siendo la posibilidad de que una persona se distinga de todos los demás, por otro lado, la identidad social es señalada por Goffman (2001) cómo:

“La sociedad establece los medios para categorizar a las personas y el complemento de atributos que se perciben como corrientes y naturales en los miembros de cada una de esas categorías. (...) Por consiguiente, es probable que al encontrarnos frente a un extraño las primeras apariencias nos permitan prever en qué categoría se halla y cuáles son sus atributos, es decir, su identidad social” Pág. 127

Por lo tanto, a pesar de que estas dos identidades tienen su propio concepto, se entrelazan la una con la otra, al entender que el concepto de identidad social nos ha permitido analizar y comprender a profundidad el concepto de identidad personal, debido a que cada individuo construirá su imagen con los elementos, estándares y estereotipos que la sociedad propone como algo positivo para todos y al recibir la información de todos estos grupos sociales, el individuo elegirá lo que sea considerado como lo mejor y lo integrará dentro de sí mismo y a la par se alineará a la sociedad.

Para culminar este capítulo podemos hacer una comparación entre los distintos autores revisados, y corroboraremos que ninguno está tan alejado del otro, a pesar que muchos unen los conceptos de identidad social e individual en uno solo, se comprende que cada una tiene un tinte diferente a la otra, pero son similares entre sí; sin embargo, podemos observar que la mayoría de autores proponen que la identidad se va formando con la construcción social y todo lo que en ella cabe, es decir, cada individuo va fortaleciendo su identidad a través de todos los grupos sociales por los que se va atravesando a lo largo de su vida, es por eso, que a pesar de que las personas se involucren en varios grupos no coinciden en su identidad al cien por ciento debido a que la familia también es una comunidad social y cada uno tiene diferentes vinculaciones y formas de organización dentro de esta, es por eso que la identidad a pesar de ser atravesada para muchos por los mismos grupos sociales lleva su tinte diferente dentro de cada uno, ahí es donde se vuelve

complejo este concepto, sin embargo, se entiende que esta misma está conformada por la sociedad y sus múltiples grupos en un alto rango.

3.2 La familia y su vínculo con la identidad

En este apartado, podremos vincular cómo la familia tiene relación con la identidad personal, iniciaremos comprendiendo los estadios del individuo a partir de su desarrollo individual desde que era pequeño.

Si bien, comprendemos que Freud fue el que nos dio una perspectiva del individuo en su infancia y su desarrollo psicosexual, pues Erikson nos abre las puertas de este aumentando a la teoría de Freud el desarrollo social y la dimensión social de los individuos en cada fase, la cual nos servirá de gran análisis teórico para poder observar cómo en cada fase los niño/as desarrollan su identidad atravesados por el ámbito social, las cuáles las define como el Ciclo Completo de la Vida, las fases serán desglosadas a continuación:

➤ Estadio Confianza vs Desconfianza: Niño/a de 0 a 12-18 meses:

Freud comprendía este estado psicosexual del niño mediante el cual puede aprender y aceptar lo que es dado ya que comprende los patrones somáticos, mentales y sociales por el sistema sensorio motor, oral y respiratorio; en esta etapa la confianza básica es una fuerza fundamental ya que esta nos ayuda con la sensación de bienestar tanto físico como psíquico, en lo primero podemos ver el sistema digestivo, respiratorio y circulatorio, mientras que, en lo segundo podríamos hablar del ser recibido, acogido y amado. El nacimiento de la confianza se fundará en el afecto y cuidado que proporcionan los cuidadores sobre todo la madre y se relaciona con la alimentación (lactancia). Sin embargo, la desconfianza también puede aparecer en esta etapa si es que el niño/a no encuentran respuestas a sus necesidades, formando en él/ella una sensación de confusión existencial,

abandono, aislamiento y como bien ya lo mencionamos antes desconfianza sobre sí mismo, sobre los demás y sobre el significado de la vida. Esta desconfianza generará que el niño/a tenga dificultades en cuanto a la formación de prudencia y actitud crítica.

➤ Estadio Autonomía versus Vergüenza y Duda: Infancia de 2-3 años:

En este período podemos observar en el/la niño/a, el aprendizaje de su autonomía física, la maduración muscular, el aprendizaje higiénico que en él se encuentran el sistema retentivo y eliminativo y la capacidad de expresión oral que se aprende mediante el aprendizaje de la verbalización; mediante estos aprendizajes lograremos que el/la niño/a puedan auto expresarse y también tener la capacidad de recibir orientación y ayuda cuando lo necesiten, sin embargo, es importante brindar un entrenamiento equilibrado en la infancia, es decir, que no incluya un sentimiento excesivo de autoconfianza que pueda generar una imposibilidad de ejercitar su desarrollo psicomotor o al contrario, una sensación de desprotección que le hagan sentir inseguro/a de sus competencias y cualidades. Este equilibrio nos brindará una formación de consciencia moral, justicia y ley, añadiendo una proporción adecuada entre experiencias de amor-odio, cooperación-aislamiento y autonomía-heteronomía. En esta etapa la presencia de los padres (padre/madre) es fundamental para el aprendizaje de autonomía y auto expresión, de aquí partiremos como los/las niños/as se desenvuelven frente a la vergüenza, duda y legalismo.

➤ Estadio Iniciativa vs Culpa y Miedo: Edad Preescolar de 3-5 años:

En esta etapa podemos ver el descubrimiento y aprendizaje sexual, la capacidad locomotora y el perfeccionamiento del lenguaje, estas capacidades permitirán que lo/as niño/as puedan iniciarse en fantasías o realidad y diferenciarlas; en cuanto al

aprendizaje sexual podemos observar que empiezan a hacerse preguntas acerca de su identidad de género y es cuando el complejo de Edipo/Electra aparecen, en el aprendizaje cognitivo se puede mirar el conocimiento lógico preoperacional y comportamental y también una expresión de sentimientos en cuánto al aprendizaje afectivo. En esta etapa es importante comprender que inicia el sentimiento de culpa y el miedo a enfrentarse a otros, si se logra un equilibrio entre la iniciativa, la culpa y el miedo se podrá fomentar la consciencia moral partiendo de los principios que ya se han internalizado en el aprendizaje escolar, en la inserción social y a través de prototipos representados por padres o adultos significativos en su vida. En este momento es fundamental la presencia de la tría familiar para poder comprender y tener una capacidad de separación afectiva.

➤ Estadio Industria vs Inferioridad: Edad escolar – Latencia de 5-6 a 11-13 años:

En esta etapa los intereses sexuales personales y sociales disminuyen y solamente se acentúan intereses por el grupo del mismo sexo. También, se puede observar el desarrollo del aprendizaje cognitivo que conlleva la productividad y la creatividad, es decir, son capaces de acoger ciertas instrucciones que los adultos lo dicen de manera sistemática, ya sea, en la escuela, familia o sociedad; además, se introduce la observación de sistematizaciones, organizaciones, leyes, normas y ritos para poder realizar actividades o compromisos y dividirlos si es necesario. Es común que en esta etapa existan dudas o sentimientos de incapacidad de aprendizaje y productividad, es por eso que los padres y profesores deberían brindar ayuda para que lo/as niño/as desarrollen sus competencias con libertad y creatividad, si el/la niño/a logran superar esta etapa se instaurará en ellos la competencia personal y profesional generando una identidad profesional con sentimientos de autosuficiencia, productividad, capacitación y participación

exitosa dentro de la sociedad, sintiendo una inmensa alegría y placer ya que existe el sentimiento de realización personal y una integración triunfante en la sociedad.

➤ Estadio identidad vs confusión de roles: Adolescencia de 12 – 20 años:

En este período lo más notorio es el cambio/crecimiento del cuerpo y su madurez sexual, es decir, comienza el interés por la sexualidad. También, en esta etapa se podrá observar la integración psicosocial y psicosexual que tiene como función lo siguiente:

- Identidad psicosexual: tomando en cuenta el ejercicio del sentimiento de lealtad con quien pueda compartir este amor y ser compañeros de vida.
- Identidad ideológica: es la asunción de los valores que son expresados por un sistema sea ideológico o político.
- Identidad psicosocial: inserción de asociaciones de tipo sociales.
- Identidad profesional: selección de la profesión en la cuál se requiere dedicar energía y capacidades mentales.
- Identidad cultural y religiosa: se consolida experiencias culturales y religiosas y se fortalece el sentido de la espiritualidad.

En esta etapa son fundamentales las relaciones auto definitorias, es decir, aquellas que ayudan a superar las confusiones que puede haber acerca de roles e incertidumbres acerca de la identidad y por el contrario, establecen una relación de fidelidad, estabilidad y confianza lo cual ayuda a consolidar maneras ideológicas de pensamiento y formas de enfrentar la realidad. La fidelidad es un valor que en esta fase ayuda mucho para solidificar contenidos y procesos que una vez que son establecido por él/la adolescente forma parte de su proyecto de vida; esta fidelidad estará marcada también por detentores ideológicos culturales, políticos y religiosos que tendrán la función de enseñar

a los adolescentes en la formación de sus aspiraciones dando fin a la confusión del adolescente y haciendo que este logre unirse a cualquier forma ideológica por la cual se sienta atraído.

➤ Estadio Intimidad vs Aislamiento: Joven Adulto de 20 a 30 años:

En esta etapa lo más común que suele suceder es que la madurez psicosexual tiene una culminación y como una meta individual suele ser común el querer compartir una relación de confianza mutua y regular con otra persona a la cuál pueden mirar como un/a compañero/a en el amor y en el trabajo, integrando sus ideales sociales y proponiendo compromisos significativos en su vida. Sin embargo, también sucede que al contrario hay personas que se aíslan afectivamente y el distanciamiento en el tema emocional es evidente al tratarse de mantener relaciones duraderas y confiables y esto puede suceder porque no existe un equilibrio entre la intimidad y el aislamiento y esto no genera confianza como para establecer una relación interpersonal con alguien más.

➤ Estadio generatividad vs estancamiento: Adulto de 30 a 50 años:

En esta etapa lo fundamental se centra en el cuidado y la inversión en educación y formaciones académicas no solamente propias sino también en muchos casos de los hijos que tienen en esta fase. Es común que la crisis que tenga el adulto se centre en el impulso generativo que tiene la capacidad de productividad, desarrollar nuevos productos para su trabajo o aportes que ayuden a la creatividad del individuo; es importante que la persona logre superar estas dialécticas para poder amar y trabajar por el bien de los demás y de su círculo familiar. En este periodo la virtud que más se destaca es la del cuidado y el amor y el sentimiento de responsabilidad que genera por el bienestar propio y de los demás. Sin embargo, si estos sentimientos llegarán a fracasar existirá una crisis entorno al

estancamiento, y la persona experimentará esto de forma depresiva que imposibilitará la eficiencia y eficacia del amor y el trabajo.

➤ Estadio Integridad vs Desespero: Vejez después de los 50 años

En esta etapa es fundamental la integridad ya que ayuda a que las personas logren aceptarse a sí mismas, su historia personal, su proceso psicosexual y psicosocial, además de la integración de confianza, autonomía y la vivencia del amor y la convicción de su propio estilo, y también, una confianza en las nuevas generaciones las cuales se presentan como un nuevo modelo de vida. La pérdida de esta integración se va a manifestar con una desesperación, la cual, se puede contrarrestar con la sabiduría que recuerdan que han acumulado durante toda su vida y su capacidad de juicio maduro, así también, como la comprensión de significados de la vida, formas de ver y expresar sus experiencias vividas dentro de esta. Sin embargo, la pérdida de esto podría estar presentes debido a que entra la desesperación del temor de la muerte y podría generar una angustia incontrolable.

Después de haber revisado exhaustivamente cada etapa de desarrollo psicosocial, podemos tomar en cuenta que cada una de ellas se enfrentan a ciertas crisis, las cuales se pueden solucionar con énfasis en las cualidades que también nos dejan cada etapa, sin embargo, no todas las personas tienen que tenerlas e integrarlas dentro de ellos mismos, es por eso que estos estadios nos pueden servir de una guía sobre situaciones y sentimientos que podemos compartir como seres humanos al ser parte de procesos biológicos, psicológicos, sociales y sexuales similares, no obstante, no se profundiza en cada uno cómo su dinámica y sus círculos sociales pueden estar inmersos en esto. Ahora, es importante tomar en cuenta todo lo que Erikson logró aportarnos en estas etapas y poder guiarnos de estas para comprender en que estadio se encuentra la persona y

aportarle significativamente desde lo que conocemos que suele suceder dentro de estas facetas.

Como pudimos observar en la mayoría de las etapas que descubrimos con Erikson, cada una de ellas tiene una cercanía al vínculo familiar, siendo este de principal importancia en el desarrollo del bebé hasta la adultez donde los roles se invierten, pero finalmente sigue siendo la familia la que prevalece y nos brinda o nos resta cualidades para poder afrontar cada crisis que tenemos, siendo este el círculo más cercano y con el que convivimos tiene una gran aportación hacia lo que los seres humanos podemos sentir, decir y actuar.

3.2.1 Identidad y su implicación en las relaciones

Como hemos logrado observar, la identidad tiene una gran importancia en la interacción social, ya que mucho de esta será determinada por la sociedad en la que nos involucramos o por los vínculos que mantuvimos o mantenemos a lo largo de nuestra vida.

Partiendo de que la identidad es el conjunto de características que posee una persona por las que esta es reconocida ante los demás y en esto no se incluyen los aspectos biológicos, podemos comprender que esta no tiene una formación única, sino que esta se va formando a partir de las relaciones sociales que, si bien inician en la familia, también se conforman dentro de otros espacios sociales como las amistades, la escuela y la gente que se conoce a lo largo de la vida. Para comprender la identidad debemos diferenciarla completamente del término personalidad, si bien inicialmente se llamaba de esa forma, no se comprendía del todo la importancia de las situaciones sociales y es por eso que se puede encontrar distintos puntos de vista en estas dos terminologías; si bien la noción de personalidad enfatiza las expresiones internas que hacen que una persona se comporte de cierta manera particular, ya que esto ha sido integrado desde la infancia y por el paso del

tiempo hasta la actualidad. Es por esto que los individuos se conforman de dos personalidades: extrovertidos e introvertidos y estas son las características que son individuales y estables durante toda la vida. Por el contrario, el aprendizaje social enfatiza en qué situación se encuentra el individuo para presentar conductas y con qué formas de actuar y roles sociales la persona se siente identificada, aunque estos no sean innatos sino también atribuidos, esto es lo que personalidad no nos habla en su concepto; Por consiguiente, la palabra de identidad se esboza para vincular los dos conceptos en uno incluyendo el ámbito social del individuo y sus vínculos sociales y sus características individuales que son adjudicados a cada persona de manera innata.

El lenguaje es una parte importante de nuestra identidad y su construcción debido a que es el principio fundamental para poder tener implicaciones sociales, la invención de este incluyendo la escritura permitió que cada código que fue creado a través de letras y números nos permitieran hablar de las cosas que hacíamos normalmente y poder compartir esta información con otras personas y a partir de esto evaluar también nuestra conducta. Este código fue construido para también guiar o dar instrucciones hacia otros para poder enfrentarnos a condiciones ambientales, sin embargo, estas reglas parecen ser codificadas o realizadas de alguna manera en específico y esto no es necesariamente construido por ensayo-error, por el contrario, son sugerencias ya indicadas culturalmente del cómo saber enfrentar ciertas situaciones determinadas de manera eficiente. Así pues, el lenguaje orienta nuestro propio comportamiento y tiene normas establecidas que nos han enseñado a través de la escuela, el hogar que van a incidir en el control del comportamiento individual; y partiendo de que la identidad se forma como un resultado de las interacciones sociales, el lenguaje es la herramienta que nos ayuda a construir socialmente, es decir, el lenguaje será lo que nos permita identificarnos con otras personas y reconocernos a nosotros mismos a partir de lo que los demás dicen para poder

diferenciarnos o asemejarnos a cada persona con la cuál compartimos. En fin, podemos decir que la identidad está construida por distintas formas como, por ejemplo: la edad, la clase social, la salud física y emocional, la raza, el nivel educativo, el género y la orientación sexual que constituyen a esta y corresponden a un discurso que se encuentra presente constantemente construyendo nuestra identidad, lo que nos lleva a que nuestra identidad no se encuentra fija y estará determinada de muchas formas sociales e individuales.

Si bien comprendemos el concepto de identidad y su lógica, es importante acotar que esto se basa de cierto modo individual, es decir es en base a lo que cada uno consume; los medios de comunicación, las redes sociales y la virtualidad nos ayudan a introducirnos dentro de un mundo de diversos pensamientos y culturas que finalmente nos ayudan a entender nuestra identidad de mejor manera y poder adjudicar ciertas variables de esto dentro de nosotros mismos. Es por esto, que más allá de identidades se puede hablar de identificaciones mediante estos canales que ayudan a que nuestra construcción de esta en sí misma. Este proceso de construcción se conforma por tres procesos fundamentales: la alteridad, la diferenciación y la identificación, en la primera se basa en la capacidad de ser distintos a los demás, la segunda se basa en comprender en cuáles cosas no somos similares a los demás y por el contrario, la tercera nos ayuda a poder asemejarnos y ver las similitudes con las personas en sí mismas o la sociedad en general, dentro de este transcurso encontramos la comunicación virtual con los medios electrónicos los cuales permiten que nos acerquemos más al mercado mundial, es por eso, que la pandemia como tal permitió la intrusión de varias culturas y contenidos que nos permiten acercarnos a diferentes realidades y situar identidades distintas que no habíamos encontrado dentro de nuestro entorno individual, y al buscar nuevos modelos y encontramos con diversas

situaciones es posible que la identidad sea re planteada junto con los procesos que antes mencionamos y que de aquí surja la respuesta del quien soy yo y por qué soy así.

Es decir, podemos finalizar este capítulo concluyendo que la identidad se va formando a partir de vínculos que vamos creando pero estos no necesariamente tienen que ser vínculos cercanos o que se encuentren dentro de nuestro contexto social, por el contrario, la virtualidad nos permitió ver un mundo nuevo y conocer diversas situaciones y personas que nos aportaran tanto positiva como negativamente en la construcción de nuestra identidad, por un lado, involucrando más experiencias y vivencias que nos permitan conocer que queremos, deseamos y preferimos y por el contrario, también puede conflictuarnos y generar una crisis entorno a lo que queremos y con que nos sentimos identificados, de todos modos, al finalizar la crisis podremos conocer de igual modo que es lo que deseamos y con que nos acoplamos de mejor manera, en concreto, la identidad se irá forjando de lo que nos rodea y de lo que consumimos diariamente.

3.2.2 Estilos parentales: repercusiones en el individuo

Después de hacer una evaluación exhaustiva acerca de la implicación de las relaciones sociales en la identidad, en este apartado explicaremos la importancia familiar y sobre todo parental dentro de esta. Comprendiendo que la identidad está fuertemente formada por los vínculos con los cuáles interactuamos, y partiendo de que la familia es el primer y más sólido vínculo que tenemos podremos ver su repercusión dentro de nosotros y en nuestros comportamientos así también como en la identidad.

Es por eso, que es importante acotar una teoría que nos ayudará a comprender esto de mejor forma, esta teoría es llamada como la *teoría de aceptación-rechazo interpersonal (IPARTheory)*, la cuál es basada en poder explicar las principales causas y consecuencias de la aceptación y el rechazo parental a lo largo del ciclo vital. Esta teoría nos habla de dos dimensiones que van desde un extremo inferior que sería la aceptación hasta un

extremo superior que sería el rechazo, las cuales se van situando de acuerdo a las percepciones que la persona haya tenido de sus figuras principales o cuidadores, es decir, son dimensiones que reflejan la calidad de los lazos entre padres e hijo/as, incluyendo las conductas verbales, físicas y simbólicas que los cuidadores o padres suelen utilizar para expresar sus emociones o sentimientos frente a diversas situaciones.

El extremo inferior representará la aceptación y se refiere a toda clase de conducta que contenga en ella cariño, afecto, comodidad, apoyo, cuidado y preocupación, en otras palabras, es el amor que los niño/as sienten o experimentan de sus figuras referenciales. Por el contrario, el otro extremo nos habla de un rechazo parental y se refiere a toda clase de conductas psicológicas o físicas que sean dañinas para las personas en su infancia, las cuales tienen cuatro formas de expresión: la frialdad/desafecto que conlleva dos aspectos el primero siendo el verbal que incluye la ausencia de cumplidos, elogios y halagos y por otro lado el físico que incluye carencia de caricias, besos, etc. Seguido a esto tenemos a la hostilidad/agresividad que conlleva igualmente dos aspectos, por un lado, el físico que incluye golpes, patadas, pellizcos y empujones y por el otro el verbal que involucra burlas, sarcasmos, maldiciones y comentarios desagradables. Por otro lado, tenemos a la indiferencia/negligencia que conlleva falta de disponibilidad sea esta física o psicológica así también como falta de atención a las necesidades de la persona y finalmente el rechazo indiferenciado que es la creencia de no sentirse querido por sus progenitores a pesar de no tener indicadores que puedan constatarlo tangiblemente. Esta dimensión se la puede analizar desde la percepción subjetiva o fenomenológica o desde la perspectiva de un observador externo o una percepción conductual; estas por lo general suelen coincidir, no obstante, cuando estas discrepan va a prevalecer la información propia de cada sujeto como la fuente más confiable y esta dimensión también deberá ser puesta en observación debido a los diversos contextos culturales, como por ejemplo, en algunas culturas el rezar

por los hijos puede significar el acto de amor más grande mientras que en otras puede no significar absolutamente nada.

Como pudimos observar esta dimensión nos habla de dos polos que pueden generar sentimientos positivos como negativos para el/la niño/a, y es importante poder brindarles a estos la estabilidad que necesita; partiendo del hecho que la identidad se va fortaleciendo alrededor de los vínculos que se van construyendo, si el infante se encuentra inmerso dentro de esta dimensión de rechazo dentro de su propia familia pues su identidad se va ir forjando con estos sentimientos de inferioridad o de insuficiencia frente a sus progenitores y esto se verá reflejado en los vínculos emocionales que genere en el futuro debido a que es lo que el/la niño/a conocen y les resulta familiar siendo una posibilidad encontrarse con personas parecidas y ponerlas dentro de la red que tenemos, o ser como nuestros progenitores o también huir constantemente de esta sensación de rechazo pero generando una conducta insana frente a esto sin tener herramientas de cómo manejarlo, porque el sentimiento que domina principalmente es el miedo.

Es por eso que en el siguiente apartado esclareceremos cómo la influencia de los progenitores se involucra en el desarrollo de los/as hijo/as. Es por eso que Baumrind realizó un estudio con 134 niño/as menores de 3 años escolarizados, en esta observación se realizó una entrevista para los progenitores donde se observaba la conducta que tienen para comportarse frente a sus hijo/as, con el fin de comprender como influyen las pautas de conducta familiares en la identidad del niño. Los resultados que se obtuvieron fueron 3 agrupaciones principales, en la primera se pudo observar que lo/as niño/as se mostraban contentos, independientes, competentes, confiados en sí mismos y tenían conductas exploratorias y esto estaba relacionado con que sus progenitores tenían un control firme, pero con buena comunicación es decir tenían autoridad, pero con cariño; en el otro grupo se encontraron niño/as menos confiados, inseguros y temerosos pero capaces de

controlarse a ellos mismos y esto estaba relacionado con que sus progenitores eran menos afectuosos, menos atentos y a la vez muy firmes con sus hijos; y en cuanto al último grupo se pudo observar que lo/as niño/as se mostraban inmaduros, dependientes y no tenían una capacidad de control ni confianza en sí mismos y esto estaba relacionado con que sus progenitores eran afectuosos pero ejercían muy poco control en sus hijo/as.

En el segundo estudio que fue realizado nuevamente por Baumrind se comparó los tipos de estilos usados por los padres y se les denominó de la siguiente manera: por un lado, la crianza autoritativa quienes fueron los del primer grupo con padres que utilizaban la crianza autoritaria que fue el segundo grupo y finalmente con los padres de crianza permisiva quienes fueron los del tercer grupo. Tiempo después cuando los niños tenían de 8-9 años observaron que lo/as niño/as que se criaron con un estilo autoritativo tenían elevadas competencias cognitivas y sociales; los criados con un estilo autoritario tenían un nivel medio en sus competencias y finalmente los criados con un estilo permisivo tenían los niveles más bajos en sus competencias, concluyendo que el estilo autoritativo fue el más eficaz para el desarrollo de identidad individual de cada niño/a.

Otro autor conocido como Lamborn, llevó a cabo una investigación en adolescentes de 14-18 años que estuvo relacionado con el desarrollo social, resultados académicos y conductas problemáticas; en este estudio de igual manera lo/as adolescentes que habían sido criadas con un estilo autoritativo tuvieron mayores competencias sociales y menor disfunción comportamental, aquellos criados con el estilo llamado negligente tuvieron menores competencias sociales y disfunciones comportamentales, en cuánto a los criados con el estilo autoritario tenían comportamientos obedientes pero un pobre autoconcepto de ellos mismos frente a los demás y finalmente los del estilo permisivo mostraron un mayor abuso de sustancias y conductas escolares negativas conjunto con un compromiso escolar bajo.

De aquí partieron varios estilos y tipos de crianza hasta que finalmente se conformaron cuatro, que son caracterizados por rasgos asociados a comportamientos de progenitores como de hijo/as, son los siguientes: estilo autoritativo o democrático, estilo autoritario, estilo negligente y estilo permisivo. Estos tuvieron sus repercusiones en cada uno de lo/as hijo/as que veremos a continuación:

- Estilo autoritativo o democrático: este estilo de crianza como antes ya lo vimos se caracteriza por su afecto y sensibilidad ante las necesidades del niño/a, por una disciplina razonada y por su intercambio de comunicación abierta, además de un clima democrático y afectivo dentro del hogar y cómo consecuencias en lo/as niño/as se pudo observar que ellos demostraron una alta competencia social, un buen autocontrol, una alta motivación, iniciativa y autoestima, ser alegres y espontáneos, además de responsabilidad y fidelidad a compromisos personales cómo también un alto altruismo, solidaridad y una disminución de conflictos entre ellos con sus progenitores.
- Estilo autoritario: este estilo de crianza por otra parte se caracteriza por el exceso de normas rígidas, castigos recurrentes, muy pocas palabras de reconocimiento, falta de diálogo, afirmación de poder y un clima autocrático dentro del hogar y las consecuencias que se pudieron observar en lo/as hijo/as fueron una baja autoconfianza y autonomía personal, falta de creatividad, impulsividad, escasa competencia social, agresividad, una evitación de castigos y falta de espontaneidad y alegría.
- Estilo negligente: este estilo de crianza involucra una nula implicación afectiva en los asuntos de lo/as hijo/as, una dimisión en las tareas educativas, una escasa inversión de tiempo en ello/as, falta de motivación

e inmadurez, por lo tanto, esto dio un resultado de personas con escasa competencia social, con impulsos fuertes, agresivos, inmadurez y falta de esfuerzo y motivación.

- Estilo permisivo: en este estilo se puede encontrar una indiferencia hacia las conductas de lo/as niño/as, un exceso de respuesta ante sus necesidades, mucha permisividad, pasividad, una evitación de autoridad y de imposición de restricciones, tolerancia alta a los impulsos o comportamientos negativos de lo/as niño/as, flexibilidad alta ante las reglas y un fácil acceso hacia los deseos de lo/as hijo/as, esto da como resultado una baja competencia social, falta de autocontrol, poca motivación, baja autoestima, inseguridad personal, escaso respeto a normas y personas, inestabilidad emocional, conflictos con la identidad, autoconceptos negativos de sí mismos, carencia de autorresponsabilidad y bajos logros escolares.

Por este motivo, los estilos de crianza nos permiten conocer ciertas actitudes y comportamientos individuales que, si bien no entran todos dentro de los individuos en general, nos permite tener una leve idea acerca de actitudes comportamentales de ciertas personas debido a sus estilos de crianza. Esto nos aporta positivamente en el descubrimiento de la formación de la identidad, no obstante, es importante tomar en cuenta que esta no solo es una formación de estilos y tipos comportamentales de crianza sino también un abarcamiento de la cultura en esto.

La identidad cultural es la sensación de pertenecer a una misma comunidad, en esta se encuentran sentimientos, emociones y sensaciones que provienen de un todo y se representan individualmente entre las cuáles también se refleja la religión; lo/as niño/as al nacer se desarrollan dentro de un contexto que lleva consigo un currículo cultural que

el/la niño/a van conociendo con sus interacciones en la sociedad que se va generando a partir de las prácticas y experiencias divergentes que va promoviendo su comunidad como ideas deseables o comportamientos que se esperarían en esa época, esto se verá reflejado en la vida adulta y se manifestará junto con el estilo de crianza y se formarán un conjunto de características que involucra el nicho cultural junto con el nicho familiar y sus múltiples vínculos que forme en la sociedad. Debido a que las relaciones en cuanto a creación de vínculos interpersonales, la autodefinición y el aprendizaje de cómo entrar en contacto con las demás personas y como relacionarse con estas tienen nacimiento dentro del seno familiar, es por eso, que el vínculo familiar que involucran los estilos parentales son una estructura que ayuda en mayor parte a constituir el desarrollo de personalidad conjunto con la cultura y la sociedad.

3.2.3 Jerarquía y roles en la construcción y expresión de la identidad

En este apartado partiremos del sistema familiar para encontrar lo que está inmerso dentro de este, desde jerarquías, roles, orden de nacimiento, entre otras cosas que nos puede aportar este sistema a la construcción de nuestra identidad.

Es importante comprender que, al venir de bases machistas, aún conservamos ciertos rezagos en nuestros roles de la antigüedad patriarcal; es por eso que tomaremos el ejemplo de la antigua Grecia y Roma donde se tenía a la mujer aislada del trabajo y aportes de recursos económicos y esta solo se dedicaba al hogar y a la reproducción de hijo/as, esta influencia antigua podemos encontrarla en menor medida en la época contemporánea y es por eso que Parson (1966) decía lo siguiente:

“La familia nuclear-patriarcal debería ser el centro del entramado social, sostenida en roles diferenciados por el sexo, el género y la relación conyugal” Pág. 393

Es decir, para él las mujeres que han permanecido brindando cuidado a sus hijos y manteniendo el hogar en orden, mientras que, el padre es el proveedor de la familia en el sentido económico han continuado con este esquema ya mencionado antes. Si bien estos roles en un principio sirvieron como guía para interpretarlos, sin embargo, estos han ido cambiando con el paso del tiempo.

Por lo tanto, Pastor continúa atribuyendo significado a esto con su teoría del rol en la cual se exige a cada miembro del hogar una forma de comportamiento, siendo este rol una regla social de comportamiento que el sistema espera como la respuesta de un sujeto en particular y si este no cumple con las condiciones de conducta que se esperan entonces aparecerá un conflicto familiar, en otras palabras, la persona deberá acomodarse a los roles para que la interacción familiar pueda tener un sentido y una forma establecida de comportamiento.

Siendo así, podemos entender que la familia es el primer grupo en el cual las personas aprendemos y ejercemos los papeles que en esta nos impongan porque se consideren como propicios y positivos para este núcleo adoptando formas de comportamiento que nos han inculcado, si bien, no todas las familias son iguales quiere decir que los roles que tengamos en estas serán diferentes y viene de ahí la divergencia en comportamientos entre personas por más que tengan el mismo círculo social debido a que en su familia cumplen roles distintos y es por eso que la identidad es única para cada individuo; si bien, existen roles divergentes hay ciertos roles que se asemejan en cada familia los cuales veremos a continuación:

En cuanto a los roles los dividiremos por estatus familiar, es decir, comenzaremos con los roles paternos, en esto es importante que todos los padres sin importar su estatus o su familia se comprometan con brindar educación, orientación y confianza para consolidar los vínculos, ellos deberán establecer las normas para la familia y fomentar que estas se

cumplan tomando en cuenta los diferentes puntos de vista de lo/as hijo/as o demás familiares, en esto es importante que la pareja se encuentre unida y que esta sea consistente en cuanto a sus decisiones para que puedan respaldarse mutuamente, es por eso, que los roles a destacarse por parte de los padres son los siguientes:

- Rol biológico: en este rol los padres asumirán la responsabilidad de procrear y esto conlleva el poder estar preparados para poder satisfacer las necesidades de sus hijo/as evitando las situaciones que puedan perjudicarles a ellos y a sus descendientes.
- Rol educador: en este rol es fundamental entender que el hogar será para lo/as hijo/as el lugar donde ello/as internalizaran sus valores y su comportamiento dependerá de la integración que exista dentro de este núcleo, siendo los padres el mayor modelo a seguir para ellos.
- Rol económico: en este rol es fundamental comprender que el deber de los padres y su responsabilidad es tener los recursos económicos necesarios para cubrir las necesidades de sus hijo/as, obteniendo una administración idónea de los mismos.
- Rol de seguridad: en este rol es importante comprender que la seguridad y la protección de lo/as hijo/as es obligación de los padres, es decir, frente a problemas ellos deberán velar por la salud y bienestar de estos.
- Rol recreativo: en este rol los padres procurarán dar espacios sanos a su familia en los cuales se acoten una armonía y más integración al hogar, dentro de este rol pueden estar inmersos los paseos, las reuniones familiares, los viajes, etc.
- Rol de promoción social: en este rol es importante enseñar y compartir a lo/as hijo/as creencias, tradiciones, conocimientos, hábitos, costumbres, valores, comportamientos que son necesarios para que ellos puedan tener una integración en la sociedad de manera saludable como seres participativos dentro de esta.

- Rol comunicador: en este rol la comunicación juega un papel fundamental para poder obtener comprensión entre todos y poder ayudarse a superar conflictos con dialogo, consejos y sugerencias más no imposiciones o con peleas que puedan generar violencia de cualquier tipo.

Si bien, ya pudimos destacar los roles más importantes por parte de los padres, a continuación, veremos cuáles se estimaría o se esperaría que sean los roles de lo/as hijo/as:

- Rol de respetar: es importante que lo/as hijo/as puedan compartir con sus padres con base en la consideración y el respeto ya que ellos participan plenamente en la protección y cuidado de ellos. Sin embargo, este rol será cumplido según los padres brinden estabilidad y afecto, mas no, miedo y violencia.
- Rol de obedecer: en este rol lo/as hijo/as procurarán acoger los mandatos impartidos por sus padres y los ejecutarán de forma que se vuelven más conscientes y responsables sin caer en desobediencias que podrán llevarlos a tomar malas decisiones.
- Rol de honrar: en este rol será importante no hacer ni decir expresiones que puedan ofender o deshonrar a los padres, más bien, tener un comportamiento que permita enorgullecerse a ellos mismos y a su familia.
- Rol de asistir: en este rol es fundamental la gratitud y la ayuda, poder brindar ayuda cuando los padres la necesiten y en medida de sus posibilidades haciéndoles sentir correspondidos por lo que les ofrecen ellos.

Es importante acotar que a pesar de comprendidos los roles paternos y de lo/as hijo/as, estos no siempre se cumplen debido a disfuncionalidades familiares, es por eso, que para que lo/as hijo/as cumplan con sus roles deberán sentir a su núcleo familiar como un lugar

seguro y de protección y los padres serán los encargados principales de brindar esta satisfacción hacia ellos.

Si bien, conocimos ya los roles principales existen otros que deben ser tomados en cuenta, los cuales veremos a continuación:

- Rol de hermano/as: en este rol será importante el brindar gestos, palabras o acciones que demuestren afecto, cariño, amor y cuidado mutuo; la consideración, el respeto y el apoyo serán los valores fundamentales para que este rol obtenga respuestas positivas, de este modo, ellos se sentirán acompañados y podrán salir delante de cualquier adversidad mientras se mantengan unidos.
- Rol de abuelo/as: en este rol lo/as abuelo/as brindarán sus consejos y su guía cuando sea necesario con el fin de conseguir la unión de la familia ampliada, ello/as brindarán cariño y asesoramiento para la conducción de la familia siempre y cuando esto sea requerido por uno de los padres, ello/as llenarán de sabiduría y conocimientos especiales hacia sus descendientes.
- Rol de tío/as: en este rol se encontrará principalmente la colaboración para que lo/as hijo/as puedan ser socialmente estables, ellos brindarán ideas, conversaciones y ayuda hacia sus sobrino/as siempre que fuese necesario para poder mantener la unión familiar y ser de gran ayuda para los padres.

Partiendo de que todos los roles que ejercemos dentro de la familia nos forjan en la identidad, es importante acotar que las jerarquías dentro de este núcleo son fundamentales al igual que los roles, es por eso que el orden de nacimiento de lo/as hijo/as es sin duda alguna crucial para el desarrollo de la identidad.

Ser parte de una entidad familiar lleva consigo varias aristas que forjan la identidad en el ser humano, parte de estas son el orden de nacimiento dentro de la familia las cuales

son una influencia social importante en la niñez, a pesar de que lo/as hijo/as vivan dentro de un núcleo similar, las condiciones entre ellos serán distintas ya que están expuestos a diferentes actitudes por parte de sus padres que crearán condiciones diferentes para ellos y por ende su identidad será forjada individual. A continuación, desglosaremos las características que suelen ser dadas por cada uno de ellos en orden descendente:

- El primogénito: la posición de lo/as hijo/as mayores es generalmente sobresaliente hasta que llega el/la segundo/a, inicialmente son el centro de atención de los padres ya que ellos observan las acciones que hace este/a hijo/a como excepcional y maravilloso, suelen además ser los más consentidos por sus abuelo/as y tener privilegios para poder estrenar casi todo. Comúnmente son los que ejercen mayor poder sobre sus hermano/as menores y son líderes para ellos quienes tratan de imitarlos constantemente y recibir su aprobación. También se convierte en el futuro en grandes consultores o asesores para sus padres lo que les hace sentir personas capaces y poderosas. El primer/a hijo/a va a obtener la mayor atención hasta que llegue el segundo, el cuál puede hacerle sentirse desplazado y también le obligará a aprender a compartir y ser bondadoso con su hermano/a.
- El segundo hijo/a: la posición del segundo hijo/a causará conmoción en la vida familiar sobre todo en la del primogénito, ya que este no es la novedad como pasaba en el caso del primer hijo/a y su crianza es basada en menos preocupación y ansiedad por parte de sus padres. Este siempre tendrá un ejemplo en su hermano/a mayor y lo verá como modelo, amenaza o fuente de competencia, es normal, que este sentido de competencia ponga alguno de los dos como el modelo quien por lo general es el/la primero/a y el/la segundo/a se puede llegar a sentir eclipsado por este. Por eso las atribuciones que tendrá este/a hijo/a será el de ser rebelde y revolucionario, los celos son escasos en esta posición, pero si aparecen

pueden inducir a problemas de conducta como falta de apetito, irregularidades en el sueño e incluso retraso en la aparición del lenguaje. Ahora la situación va a ser diferente cuando venga un/a hermano/a adicional a la familia porque es como un sándwich, son lo que está en medio de ellos, y se encuentran entre un hermano/a mayor y un hermano/a menor y probablemente no se sientan definidos ni encontrados dentro de esta dinámica, sin embargo, esto dependerá de cómo los padres manejen su crianza.

- Tercer hijo/a o hijo/a menor: en esta posición no existe la sensación de destronamiento ya que existen previamente dos hijo/as antes, es por eso que este al tener dos guías para el/ella se desarrollara con más rapidez, sin embargo, si se le mimaba demasiado puede que no quiera aprender nada por sí solo. Probablemente sea el/la niño/a que crecerá en una atmósfera más cálida de entre todos, ya que, por lo general también son consentido/as de sus hermano/as aparte de sus padres, sin embargo, hay que trabajar en ellos el esfuerzo para que sientan que también tienen oportunidades de tener un desarrollo exitoso como personas porque al ser el/la más mimado/a es posible que tienda a fracasar al momento de tener las competencias necesarias para ser autónomo/a y así evitar la competencia y aumentar su dependencia.
- Hijo/a único/a: en esta posición es normal que lo/as niño/as sientan una posición de supremacía en su dinámica, ya que, son el único foco y centro de atención de sus padres. Al pasar tanto tiempo con adultos comúnmente es que ellos suelen madurar pronto y manifestar actitudes y comportamientos que se ven en los adultos. Es probable que sientan dificultades cuando están dentro de otros ámbitos donde no son el centro de atención porque no han aprendido a compartir con los demás y ellos tampoco les proporcionarán el reconocimiento y la atención que

suelen tener y pueden sentir decepcionados. Probablemente este hijo/a utilicen palabras o al contar anécdotas sean algunas no propias de su edad y por lo general acostumbrará a ser responsable, consiente de las obligaciones, tener una visión ordenada del mundo, ser claro, conciso y tener una respuesta o explicación para todo. Todo esto dependerá igual de la crianza es por eso que aquellos que tengan padres sobreprotectores tendrán características de tímidos, temerosos, retraídos, caprichosos y suelen ser tiranos de vez en cuando, al iniciar la escolaridad es normal que tengan problemas de adaptación debido a que no han tenido que interactuar ni compartir con niño/as de su edad entonces pueden empezar a dar órdenes como suele ser común en su dinámica familiar al estar rodeado de adultos. Es posible que tiendan a vivir en soledad, aislados y se rodeen perpetuamente de gente adulta. Es evidente que esta posición tiene la desventaja de no tener compañeros en el juego o en la vida personal y su personalidad estará dividida en dos: el/la hijo/a único/a por azar o el/la hijo/a único/a querido, estos dos tendrán en común que suelen recuperarse rápidamente frente dificultades graves que intervenga la índole emocional, sin embargo, la diferencia clara e evidente es que en el primer caso no tendrá afecto parental ni aprobación por eso la inseguridad es lo primero que aparecerá dificultándolo entablar relaciones con los demás y aislándolo del mundo en general, y por el contrario, en el segundo caso crecerá con confianza y sentimientos positivos de valía personal y podrá enfrentar cualquier adversidad con la madurez necesaria que el caso amerite.

Es por eso que podemos relacionar el orden de nacimiento con la formación de la identidad, ya que, estos comparten ciertas características que podrían fortalecer o debilitar su identidad y la formación de esta, sin embargo, es importante acotar que no solo podemos guiarnos de esto como lo fundamental dentro de su formación ya que existen

diversos círculos sociales con los que estas personas han convivido que han forjado en ellos un desarrollo individual que se lo vivirá justamente de esta forma, es por eso, que cada persona tiene una identidad diferente pero estas características nos podrán brindar gran información inicialmente.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Para finalizar la disertación me gustaría agregar cuáles son las conclusiones y recomendaciones a las que pude llegar después de toda la información recabada las cuales estarán divididas a continuación iniciando con las conclusiones:

- Se pudo llegar a la conclusión de que la identidad es un área individual que no tiene una guía o una base específica, es decir, cada uno va forjando su identidad por medio de los vínculos emocionales que se van teniendo en toda la vida personal.
- También podemos comprender que el vínculo familiar es fundamental dentro de la vida de cualquier ser humano, es por eso, que la dinámica familiar, el tipo de crianza, la parentalidad son bases necesarias para la vida de cada ser humano y depende de este núcleo para su fortaleza o debilidad en su identidad.
- Otra acotación importante es que al comprender que la identidad si se ve forjada por varios vínculos emocionales podemos entender que la familia jugará un papel fundamental en el desarrollo de esta, ya que, es el primer núcleo en el que pertenecemos y será el primero que nos dote o no de herramientas para la inserción en la sociedad.
- Finalmente podemos entender que muchas características de orden de nacimiento, tipo de crianza y dinámica familiar nos dotarán inicialmente de mucha información que, si bien no toda cuadrará a la perfección con las

personas que trabajemos, nos brindará un amplio conocimiento acerca de este para poder hacer un trabajo más enfocado hacia su situación.

A continuación, veremos las recomendaciones:

- Cómo recomendaciones podemos proponer un estudio aplicado hacia personas de diferentes géneros y diversas edades para poder comprobar características en común por métodos de crianza, roles, jerarquías y orden de nacimiento.
- También se podría realizar una investigación alrededor de cómo la virtualidad y sus relaciones interpersonales dentro de esta pueden brindar nueva información para las personas y cómo esto será manejado dentro de ellos y se relaciona directamente con su identidad.

Bibliografía:

Botella L. & Vilaregut A. (2001). La perspectiva sistémica en terapia familiar: Conceptos básicos, investigación y evolución. Universidad Ramon Llull. Recuperado de <http://jmonzo.net/blogeps/terapiafamiliarsistemica.pdf>

Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37, 887-907.

Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 4(1), 1-103.

Broncano, L. (2012). "Estilos comunicativos en familias disfuncionales". Facultad de Psicología. Universidad de Guayaquil.

Espinal, Gimeno, & Gonzalez. (s.f.). *El Enfoque Sistémico En Los Estudios Sobre La Familia*. Santo Domingo (Rep Dominicana): Universidad Autónoma de Santo Domingo.

Esteinou, R. (2004). El surgimiento de la familia nuclear en México. *Estudios de Historia Novohispana*, 31, 99-136. URL disponible en: http://www.ejournal.unam.mx/ehn/ehn31/EHN_O3104.pd

- Blas, S. d. (2016). *DIFERENCIAS ENTRE HIJOS ÚNICOS E HIJOS CON HERMANOS EN RELACIÓN CON LA TOMA DE DECISIONES, LA AUTOESTIMA, LA EMPATÍA Y EL SEXO*. Madrid, España: UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS.
- Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. *Revista Lasallista de Investigación*, 50-63.
- Calle, M. M. (2018). *La influencia familiar en la construcción de la identidad personal. Fundamentos y métodos para la formación permanente de los maestros de Educación Infantil. Análisis y prospectiva en la CAM*. Madrid: UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.
- Capuano, A., Lucilli, P., & Szwarc, L. (2006). *Apuntes para la reflexión sobre el concepto de identidad*. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- Esteve, J. (2005). *ESTILOS PARENTALES, CLIMA FAMILIAR Y AUTOESTIMA FÍSICA EN ADOLESCENTES*. Valencia, España: Universidad de Valencia.
- Fernández, E. (2012). Identidad y personalidad. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 1-18.
- Fernandez, E. (2012). IDENTIDAD Y PERSONALIDAD: O COMO SABEMOS QUE SOMOS DIFERENTES DE LOS DEMÁS. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 2 - 3.
- González, A. M. (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *Medisur*.
- Guzmán, L. (2017). *La familia*. DF México: UNAM.
- Kelly, G. (2001). *Psicología de los constructos personales*. Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- Linares, J. (1996). *Identidad y Narrativa*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Lusmenia, G. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Redalyc*, 494.
- Maldonado, A. M., & Contreras, L. Z. (2008). La interacción social en el pensamiento sociológico de Erving Goffman. *Redalyc*, 158-175.
- Marcelo, A. C., & Francisco, O. (1998). *Introducción a los Conceptos Básicos de la Teoría General de Sistemas*. Santiago de Chile: Departamento de Antropología. Universidad de Chile.
- Martinez, N. (2021). *INFLUENCIA DE LOS ESTILOS DE CRIANZA PARENTALES EN EL DESARROLLO DE TRASTORNOS CONDUCTUALES EN LOS HIJOS*. Alicante, España: Universidad de Alicante.
- O, H. R., L, B. C., & M, A. R. (2019). Crianza contemporánea. *Revista virtual: Universidad Católica del Norte*, 42.
- Orde, H. v. (2016). *Perspectivas sobre identidad*. España: Televisión.
- Paladines, M., & Quinde, M. (2010). *Disfuncionalidad familiar en niños y su incidencia en el rendimiento escolar*. Cuenca: Universidad de Cuenca.

- Páramo, P. (2008). LA CONSTRUCCIÓN PSICOSOCIAL DE LA IDENTIDAD Y DEL SELF. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 540-550.
- Porto, J. P., & Gardey, A. (2014). *Definicion.de*. Obtenido de <https://definicion.de/tipologia/>
- Rohner, R., & Carrasco, M. (2014). Teoría de la aceptación-rechazo interpersonal: Bases conceptuales, Método y evidencia empírica. *Redalyc*, 9-25.
- Ruiz, A. d. (1981). *Terapia familiar*. Santo Domingo, RD: Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.
- Sanchez, C. (2012). *ORDEN DE NACIMIENTO Y SU INFLUENCIA EN LA PERSONALIDAD DE LOS NIÑOS*. Quetzaltenango, Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Sánchez, M. (2008). Jerarquía en la familia. *Diada*, 1.
- Solano, S. (2017). *Psicoanálisis y Realidad Virtual: Indagaciones Teóricas por el Sujeto En Un Videojuego*. Pontificia Universidad Javeriana : Bogotá.
- Torre, R. d. (2011). *Crisis o revaloración de la identidad en la sociedad contemporánea*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Universia. (2016). Qué es un rol y cuáles son aquellos que componen un grupo de amigos. *Universia*, 1.
- Vallarades, A. (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *Medisur*.
- Velasco, E. (2002). El concepto de identidad. *Dossier para la educación*, 12-20.
- Viveros, E. (2006). Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica. *Redalyc*, 389-406.
- Wolodarsky, D. (2013). Elucidar un Cuerpo. *VI Encuentro Americano de Psicoanálisis de la Orientación Lacaniana* (págs. 90-92). Buenos Aires: ENAPOL.
- Woodhead, M., & Oates, J. (2008). *Primera Infancia en perspectiva*. Reino Unido: The Open University .
- Zegarra, D., & Paz, Á. (02 de mayo de 2015). Terapia Familiar Sistémica. *Revista de Avances en Psicología*, págs. 45-55.

